

AÑO 10
N° 517
7.03. 08

CHRISTIANE PASQUALINI: LA ACADEMIA DE MEDICINA, DESDE ADENTRO

CORPUS: EL CUERPO FEMENINO SE REBELA

LO QUE TRAMAN LAS MUJERES EN EL CONGRESO

pelo graso o con necesidad de brillo

¡Alerta! kilos de más

push up

tránsito lento

neurosis premenstrual

posaderas dispuestas y erguidas

olor desagradable e innombrable
debido a la menstruación

MINAVERRY

SER Y PARECER

lo que son, lo que quieren y lo que necesitan las mujeres según la publicidad y los medios


MUJERES ALTERADAS QUE GOLPEAN, TIRAN AGUA HIRVIENDO O ROMPEN FLORES EN LA CABEZA DEL AMANTE. ¿POR QUE? ESTAN MENSTRUANDO, SEGUN UNA PUBLICIDAD DE ANALGESICOS.

caja boba, mala y antigua

8 DE MARZO Llega el Día de la Mujer y las marcas se aprestan a homenajearla con publicidades previsibles y repetidas. El estereotipo de la mamá buena, aplicada en la limpieza, desenvuelta en la calle, flaca, joven y siempre sonriente, cumple otro aniversario. Si las cosas han cambiado, ¿por qué las publicidades insisten con lo mismo? Y lo que es peor, las cosas no mejoran cuando se acaba la tanda.

POR VERONICA ENGLER

El 8 de marzo se ha transformado, por lo menos para gran parte del mundillo publicitario, en un día ideal para apuntar sus dardos con más rigor hacia las mujeres. Toallitas femeninas para minas hiperactivas, cremas antiage, proage o súper age, electrodomésticos de lo más cancheros y, sobre todo, restaurantes, casas de flores y bombones que se proponen como opciones para homenajearlas en su día.

OK, no le vamos a pedir al departamento de marketing de ninguna de las empresas agasajadoras que se ocupen también de recordar a las decenas de obreras textiles que, hace ya casi 100 años, murieron dentro de una fábrica transformada en hoguera por la ira de un patrón que quería terminar con los reclamos laborales de sus empleadas: las mismas condiciones que los varones –incluido el salario– y el derecho a las horas de lactancia.

El ritual mediático de esta efeméride no hace más que exacerbar lo que sucede el resto de los 365 días del año (para los bisiestos como éste), cuando una se dedica a lo suyo al tiempo que es invocada de mil y una formas –para que compre, para gustar, para encajar, para llegar–, pero que en realidad podrían sintetizarse en los estereotipos archiconocidos de siempre que –pese a los ríos de sangre, sudor y lágrimas que han corrido bajo el puente– siguen vigentes: mujeres flacas, exitosas, bellas, trabajadoras y, sobre todo, buenas madres. Muchas veces enamoradas de un jabón en polvo o de un lavarropas, y otras tantas ofreciendo sus cuerpos contorneados a medida para vender cualquier cosa (una gaseosa, un yogur o un auto). Los muchachos, claro, se llevan la contraparte de estos modelitos: cancheros todoterreno que, obviamente, ni lavan platos, ni quieren tener hijos (que es un deseo innato de las féminas), y además son fuertes y poderosos.

Pero eso no es todo. Hay mucho, mucho más, en esta agraciada diversidad, en la que se muestran nuestras múltiples facetas. También podemos ser tontas, sumisas e histéricas que cuando menstrúan son capaces de quemar con agua hirviendo a sus compañeros de oficina.

Los hombres, se sabe, sólo quieren ganar chicas (ahí están los mozalbetes demostrando su hombría en su capacidad de captar direcciones de mail de aquellas que pronto serán su presa, como exhibe una publicidad de conexión a Internet)... y ellas que se dejan ganar, ¿a qué pueden aspirar sino al altar? Ellos pueden intercambiar a sus pechochas en partidas de poker o inclusive expulsarlas por los aires cuando los cuestionan.

En este mismo suplemento ya se ha tomado nota detallada –en la columna La venta en los ojos, de Luciana Peker– de muchos de los estereotipos que imperan en la publicidad local, de lo que atrasa con respecto a ese fluido viscoso llamado realidad y también de lo que deja ver sobre ciertos valores que todavía circulan por las calles.

"Hay una violencia de género simbólica muy intensa en las publicidades de una serie de preservativos que se vio el año pasado, que los anunciaba con tachas y con gel ardiente, pero en la imagen siempre había una mujer eróticamente bien dispuesta a la entrega y a la espera, para satisfacer a un pene, ni siquiera sabemos si a un varón", ejemplifica la filósofa Mabel Campagnoli, a cargo –en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA– del seminario *Sexualidad y Medios de Comunicación: un abordaje desde la perspectiva de género*.

"Cualquier cosa sirve para representar la mujeridad universal", se puede leer en *La mujer del medio*, de Adriana Amado Suárez, directora de la licenciatura en Comunicación Social de la UCES e investigadora y docente de la Universidad Nacional de La Matanza. Esa "mujeridad", reflejada en una belleza pulcra, parece, prácticamente no se ha modificado desde que el libro salió a la luz, hace cinco años. "La TV y sobre todo la publicidad son instituciones extremadamente conservadoras, que trabajan con los imaginarios consolidados y con los estereotipos seguros", señala Amado Suárez.

"Apunta a las recetas que le dieron resultado en otras oportunidades. Como la sociedad no señala las faltas que pueda tener esa comunicación en relación con el respeto por el otro, la consideración de las minorías, la inclusión de su consumidor de clases más bajas, a la publicidad no le trae consecuencias en imagen. Entonces, si sigue vendiendo y no pierde reputación, ¿por qué tendría que recurrir a discursos más responsables? Claro que este presupuesto ya ha sido cuestionado en otras sociedades, en donde organizaciones activas han puesto el tema en la discusión pública, y ahí sí cambian, para evitar la controversia."

En el ámbito local, Amado Suárez observa que "el cambio más notable, quizá, se ve en las marcas globales, que por parámetros corporativos tienen comunicaciones más responsables y respetuosas de género o diversidad. Es el clásico caso de la campaña de Dove".

Pero tampoco creamos que esas "mujeres reales", apenas regordetas o entrecanas, que anuncian los jabones movieron demasiado los estrechísimos límites de la estética *mainstream*, "no hay, por ejemplo rasgos del norte del país, o chicas de tez oscura. La belleza sigue respondiendo a pautas globales. Quizás en los hombres está más relajado el canon, y de hecho hasta los feos son perseguidos por harenes de mujeres bellas con la sola condición de ponerse desodorante", agrega la investigadora.

TINELLILANDIA

Claro que la publicidad atrasa con esos ideales de belleza constreñida no sólo para las mujeres (si no, pregúntenle a Vicentico –y a tantos otros–, que hace unos años, cuando presentaba *El Rayo*, le pedían explicaciones sobre su panza) y con esos esquemas de conducta fosilizados que suelen formar pares dicotómicos en los que siempre se jerarquiza a unos sobre otras.

Todo eso es verdad. Pero en ocasiones, hasta las publicidades más misóginas parecen un producto *light* cuando la tanda comercial termina.

Si les cabe alguna duda, sepan apreciar las aberraciones que pronunciaba un tal Baby Etchecopar desde la tribuna de Radio 10 hace apenas unos días.

"Las mujeres después de los cuarenta, cuando usan jean, parece que tienen puesto un pañal", comentaba impune mientras una oyente que había llamado para contarle alguno de sus males al aire lo festejaba. "Las mujeres, después de los sesenta tienen que usar tangas, porque eso excita al hom-



EL OBSERVATORIO DE MEDIOS DEL INSTITUTO DE LA MUJER DE ESPAÑA OBLIGO A DOLCE & GABBANA A LEVANTAR UNA PUBLICIDAD EN LA QUE LA VIOLACION RESULTABA ESTETIZADA.

bre –sentenciaba–. No vas a tener a nadie si vas con esas bombachas grandes, eso no calienta nada. Tienen que usar esas mínimas, porque aparte a ustedes se les mete en los rollos y no se ve nada", decía despectivo. "Lo más erótico del mundo es que la mujer quede desnuda delante del hombre de entrada", les aconsejaba en sorna a las señoras. "Se nota que está toda caída: dos hernias, la pierna mal –le espetaba a una sexagenaria–, es como los autos usados que cuando los empezás a andar..."

El tipo tiene micrófono abierto para denigrar sin tapujos a las mujeres, y no sólo a ellas, con su ya conocido estilo patoteril. Puede tirar al éter la idea de que las mujeres son como caballos, "porque si te comprás uno de carrera después hay que mantenerlo y sale caro, en cambio un matungo aguanta la lluvia y no le pasa nada", y la lista continúa. Pero ¿para qué seguir? ¿Qué se puede esperar de un ser que condensa en sí lo más retrógrado de la especie humana?

De él, seguro que nada mejor de lo que viene ofreciendo en radio, en tele y en teatros de aquí y de allá. Pero tal vez sí de otros y otras.

"En el imaginario de nuestra sociedad no ha permeado la crítica al androcentrismo –reflexiona Campagnoli–. Así como no se toleran determinados chistes, por ejemplo antisemitas, no ocurre lo mismo con los sexistas y con los homofóbicos. Lamentablemente, a nivel social hay un grado muy alto de tolerancia a este tipo de violencia simbólica."

Por eso a nadie puede sorprender que esté a punto de comenzar una nueva temporada tinelliana. En esa tierra de la fantasía, no se escatima el morbo a la hora de exhibir la desgracia ajena y ponerla como moneda de cambio en la competencia.

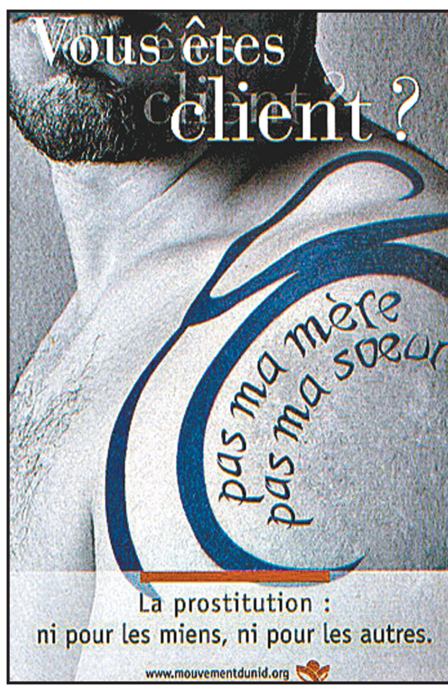
"En ese programa se da una exhibición del cuerpo que tiene pautas muy heterosexuales y de ofrecimiento de la mujer, acompañadas de un conjunto de valores androcéntricos como la competencia, el triunfo y el sometimiento, que refuerzan un estereotipo femenino en particular –señala Campagnoli–. Si tenemos en cuenta que en el imaginario social de nuestra sociedad predominan dos grandes estereotipos de la mujer, Eva, la puta, y María, la virgen, sobre todo en el baile del caño se consagra el refuerzo del primero de ellos. Ante la apariencia de que con la libertad contemporánea las mujeres pueden ejercer cualquier rol, allí se pauta que la 'mejor' mujer es la que puede 'jugar a ser una puta' mientras es una buena esposa. Lo digo también en relación con el furor que adquirió, en paralelo, aprender a bailar en el caño, ya sea en gimnasios y clases de seducción, para mejorar la pasión en el hogar."

Amado Suárez, por su parte, acuerda con los dos estereotipos ilustrados por Campagnoli, y agrega uno más: el de la bruja. "Se ponen en juego de manera superlativa cuando a las que discuten se les exagera el malhumor, a las que bailan caño les exageran las lencerías o los fetiches, y a las que son madres se les permite recalcar en cámara esa función. En la final del *Bailando...* dos madres disputaban el premio con las tiernas imágenes de sus hijos en la tribuna, conmoviendo a la audiencia", recuerda la investigadora.

"El baile del caño fue la maximización de las mujeres desde el deseo varonil –agrega Claudia Laudano, docente de la Universidad Nacional de La Plata, que estudia desde hace una década la violencia y la subordinación de las mujeres en programas de TV–. Más que un trabajo de pareja como las restantes danzas, las mujeres eran protagonistas de shows vinculados con lo semiooculto, lo cabaretero soft."

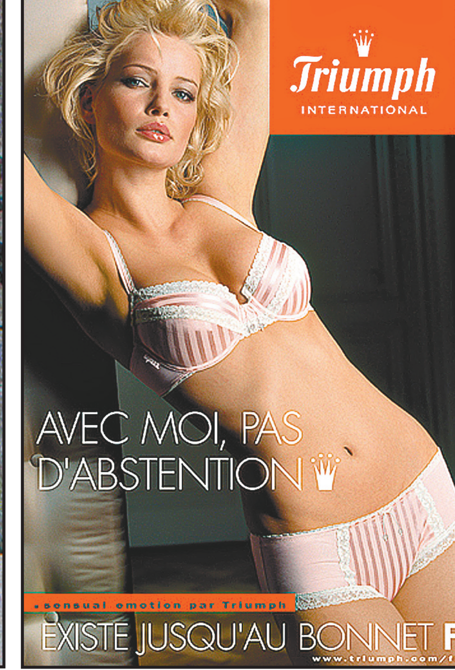
LIBERTADES

Extraña tanta tolerancia todavía, sobre todo si se considera que la violencia contra las mujeres es una de las violaciones de derechos humanos más extendida, frecuente y naturalizada al interior de miles de hogares en el mundo. Las Naciones Unidas reconocía públicamente hace un par de semanas, cuando lanzaba una campaña internacional para modificar esta situación, que al menos una de cada tres mujeres ha sido golpeada,





PREMIO FEMINO.



PREMIO MACHO.

FRANCIA

Perras contra la rabia machista

Todos los años, la organización francesa La Meute premia las publicidades que ofrezcan una imagen positiva de las mujeres. También denuncia a aquellas que reproducen clichés sexistas.



POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Sacáte la bombacha, puta." Así fue recibida, en 1999 y en medio de silbidos, la por entonces ministra francesa de Medio Ambiente Dominique Voynet en la Feria de la Agricultura, la misma exposición rural en la que, hace pocos días, el actual presidente Nicolas Sarkozy insultó a un ciudadano que no quiso estrecharle la mano. En los '90, el partido Caza, Pesca, Naturaleza y Tradiciones (CPNT) y otras organizaciones conservadoras y antiecológicas de ese país se oponían a las medidas de la ministra, que había propuesto un día sin caza en todo el territorio. No era la primera vez que una funcionaria francesa era insultada públicamente: "Esperamos que seas mejor en la cama", decían las pancartas de los gremios agrícolas destinadas a Edith Cresson, ministra de Agricultura en 1981. Nadie, ni en el gobierno de François Mitterrand ni en la opinión pública se inmutó ante este insulto tan sexista como vulgar. Quizá por eso, cuando casi 20 años después Voynet fue agraviada de la misma forma, la escritora y periodista Florence Montreynaud lanzó el Manifiesto de "Chiennes de garde" ("Las perras de guardia"), una red de "vigilancia contra las injurias machistas". El sociólogo Alain Touraine y la socialista Ségolène Royal fueron los primeros en adherir a este petitorio, similar al que las "343 putas" –Simone de Beauvoir, Catherine Deneuve, Jeanne Moreau y Marguerite Duras, entre otras mujeres– firmaron en 1971 declarando haber abortado (en Francia, el aborto se despenalizaría tres años después). Feminista incurable, en el 2000, Montreynaud fundó La Meute –La Jauría–, un movimiento que, junto a las Perras de Guardia organiza acciones y escraches contra la publicidad sexista. Todos los años, esta organización feminista y mixta entrega el Premio Femino a aquellas publicidades que, lejos de los clichés machistas, ofrezcan una imagen positiva o valorizante de las mujeres o de las relaciones entre los sexos. También otorga el premio Macho, a la campaña más sexista.

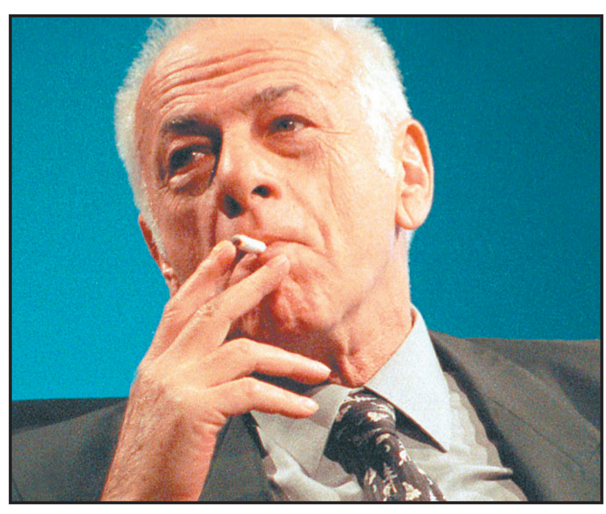
Este año, el Femino de oro fue para la campaña de una asociación que ayuda a las personas en situación de prostitución. "Ni mi madre ni mi hermana", dice el tatuaje de un hombre que aparece en el afiche. "¿Usted es cliente? La prostitución: ni para los míos, ni para los otros", reza el eslogan, premiado esta semana en una ceremonia en la alcaldía del distrito 20 de París, donde las Perras de Guardia anunciaron la "próxima vacunación de machos contra la rabia machista". En ese sentido, y como viene sucediendo hace unos años, la última campaña de Dolce & Gabbana volvió a recibir una mención especial por difundir imágenes pornográficas. En la categoría clichés, Volkswagen fue penalizada por mostrar chicas despampanantes con "cara de taradas". Y en el rubro desnudo o sexualidad sin relación con el producto, la marca de ropa interior Triumph fue castigada por el eslogan que utilizó en 2007, durante la campaña presidencial que enfrentó a Sarkozy y a Ségolène Royal: "Al fin una candidatura bien sostenida", decía el afiche donde se veía a una rubia en corpiño.

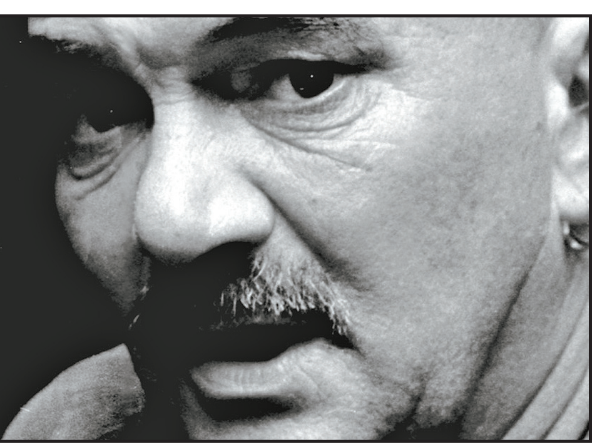
La militancia de La Meute no se limita a denunciar el machismo: en el 2006, por ejemplo, organizó un escrache público contra la marca Vichy, cuyo aviso de un gel contra la celulitis mostraba a una mujer desnuda. Mediante un truco de Photoshop, la cola "adiposa" de la muchacha tenía el aspecto de un sillón capitoneado. Además, en cuestión de días, las casillas de correo electrónico de esta marca de productos cosméticos fueron saturados con cientos de e-mails de mujeres indignadas (finalmente, la directora de marketing de la empresa envió una carta de disculpas a La Meute). Además de organizar manifestaciones y acciones colectivas para sensibilizar a la gente sobre la publicidad sexista, La Meute invita a hombres y mujeres a denunciar y analizar la publicidad que circula en Francia y otros países. "Nuestro sitio web es interactivo", dice su fundadora, Florence Montreynaud, en diálogo con **Las12**. "Si alguien se siente shockeado por un anuncio en particular, lo invitamos a comentarlo y a escribirle al anunciante", declara. Según ella, desde 2002, cuando se entregó el primer Premio Femino, cada vez se observan menos publicidades pornográficas y violentas, pero a la vez "el machismo se ha banalizado". Comparado con los países nórdicos, "que en general siempre están a la vanguardia en estos temas, Francia es un país machista donde los clichés sexuales son muy poderosos, en especial en lo que respecta a lo que se espera de una verdadera mujer y un verdadero hombre. Sin embargo, la publicidad es mucho más sexista en Italia y Alemania", indica Montreynaud, fundadora también de Todavía feministas, una red internacional que el 8 de marzo de 2001 publicó una lista de "20 buenas razones para todavía ser feministas". En el sitio web de esta organización se lee: "El feminismo nunca mató a nadie, el machismo mata todos los días".





LOS MUCHACHOS NO SE RINDEN: LOS CUERPOS FEMENINOS PAGAN EN LA TELE Y ELLOS ESTAN DISPUESTOS A SEGUIR RECAUDANDO.







forzada a mantener relaciones sexuales o sufrido otro tipo de malos tratos a manos de su pareja a lo largo de su vida.

¿Son los medios responsables de esa violencia doméstica que durante el primer semestre del año pasado generó alrededor de 18 mil denuncias sólo en el territorio bonaerense?

Claro que no, nadie puede suponer esa linealidad burda para explicar fenómenos sociales tan complejos.

Pero, definitivamente, el papel de los medios es crucial en la construcción de opinión pública y en la transmisión de valores. En *Tratamiento y representación de las mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional*, una investigación publicada el año pasado por el Observatorio de Medios del Instituto de la Mujer de España, se puntualiza: "El género no es la única variable asediada por la existencia de estereotipos; la edad, sin ir más lejos, conforma una variable que tampoco escapa de este tipo de simplificaciones, definiendo a los jóvenes como rebeldes, curiosos, inquietos y activos, y a las personas mayores como pasivas, acomodadas y descreídas. Los estereotipos condicionan diferentes cualidades de las personas, es cierto, pero pocas veces tienen un efecto tan demoledor como en el caso del género, puesto que la atribución estereotipada que se hace a hombres y mujeres condiciona de forma muy intensa el desarrollo de sus proyectos vitales y sus márgenes de libertad".

Ese mismo Observatorio fue el que, también el año pasado, hizo que se levantara una publicidad de Dolce&Gabbana en la que se erotizaba una situación de violación de una mujer y se emparentaba la violencia de género con la sensualidad. El Observatorio consideró necesaria esa medida sancionatoria porque el aviso suponía, se dijo, el refuerzo de actitudes delictivas.

Como bien se señaló en este suplemento en su momento, el caso de Dolce&Gabbana no fue el único, pero sí uno de los más relevantes entre las cientos de denuncias que tramita el Observatorio cada año: en 2006 fueron más de 500, de la cuales 70 por ciento terminan retirando sus campañas.

Cabe aclarar que en España hay una ley que denuncia el carácter ilícito de la publicidad vejatoria y establece la actuación de los Tribunales en términos de cesación o rectificación de los usos discriminatorios de la imagen de la mujer en los medios. También se promueve el establecimiento de acuerdos de autorregulación que cuenten con mecanismos de control preventivo y de resolución extrajudicial.

El abogado Damián Loreti, especialista en Derecho a la Información y vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, explica cómo es el contexto legal en el ámbito local: "En la Argentina básicamente la cuestión de la libertad de expresión tiene un eje que es que no hay censura previa, sino responsabilidades ulteriores, salvo la que hace a la protección de menores y adolescentes en espectáculos públicos".

"Por otra parte, la Ley Antidiscriminatoria –continúa– prevé acciones de opción de medidas inmediatas para el cese de las prácticas discriminatorias. Si se piensa la situación, uno se puede encontrar con una hipótesis de censura. Pero yo tiendo a suponer que en el marco de la Convención Americana (de Derechos Humanos) no es una de las hipótesis admisibles de censura de modo directo", porque estaría limitando la libre expresión de quien emite contenido injurioso para las mujeres.

En 1994 la Constitución Nacional incorporó la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (Cedaw, por sus siglas en inglés), por lo cual Loreti plantea una duda: "Habría que ver si la mujer puede transformarse en una víctima cuyos derechos fueran 'preferentes' respecto de la Convención Americana (que estipula la libertad de expresión como derecho humano inalienable), hipótesis que sí ocurre, de acuerdo con lo que dice la Corte Argentina, con la infancia y adolescencia".

Un ejemplo del Norte: Catharine MacKinnon (abogada feminista estadounidense) dice que la Primera Enmienda (la cláusula sobre libertad de expresión en la Constitución norteamericana) debe ceder respecto de los derechos humanos de las mujeres. Plantea que hay prácticas, directa y ostensiblemente afrentatorias, que la Primera Enmienda no protege.

LO QUE HAY QUE VER

En la Argentina todavía resultan impensables medidas como las tomadas en España (pero que también existen en Francia o Inglaterra), aunque desde hace exactamente un año funciona el Observatorio de Discriminación en Radio y Televisión, que depende del Comité Federal de Radiodifusión (Comfer) y cuenta con la colaboración del Consejo Nacional de la Mujer (CNM) y el Instituto Nacional Contra la Discriminación,la Xenofobia y el Racismo (Inadi).

La modalidad del Observatorio es la siguiente: cuando en el área de fiscalización del Comfer –que visualiza y escucha en tiempo real los contenidos mediáticos– se detecta algún modelo que tiende a la discriminación –"marcaje" en la jerga técnica– y que no cumple con la (cuestionada) Ley de Radiodifusión (la 22.285, sancionada durante la última dictadura militar) se deriva el análisis del material al área de Evaluaciones. Luego de eso se realizan informes técnicos que, finalmente, antes de darse a conocer públicamente, son comunicados a los realizadores.

Ante la apariencia de que con la libertad contemporánea las mujeres pueden ejercer cualquier rol, allí se pauta que la "mejor" mujer es la que puede "jugar a ser una puta" mientras es una buena esposa.

Hasta el momento sólo tres informes fueron difundidos: sobre la publicidad "Gerardo" de Movistar, el segmento "El Gato de Verdaguer" en *Duro de domar* –el programa de Roberto Pettinato– y fragmentos del programa *Convicciones*, conducido por Luis Avilés en la señal Magazine.

En los casos de programas como el de Pettinato (con chistes sexistas, homofóbicos y antisemitas), se establecieron diálogos entre los responsables y el equipo evaluador del Observatorio. La conclusión fue un pedido de disculpas y una aclaración sobre las intenciones irónicas que habían tenido los chistes en cuestión. El conductor Luis Avilés fue citado a raíz de un comentario como éste: "Yo me pregunto: estamos pagando cualquier cantidad de contribución para mantener cuatro o cinco o seis empresas de limpieza que recogen las bolsas de basura ¿y por qué no las recogen las bolsas y se las dejan a esos cirujas o cartoneros o como quieran llamarlos? En mi época se los llamaba linyeras o cirujas. Bueno... hay dos formas de arreglar esto: o con educación, ésa es una que es la más correcta, es la que yo recomiendo. Hay otra también, es la de poner granadas en las bolsas de basura y los tipos abren y les explota: andá a cagar y le voló la cabeza".

En fin, da la impresión de que no hay mucho para analizar en los dichos fascistas de Avilés. Sin embargo, la gente del Observatorio se tomó el trabajo de desandar los enunciados del conductor e inclusive convocaron a una reunión al periodista y escritor Eduardo Anguita para que le explicara el abecé del tema cartonero. Cuentan que Avilés acudió a la cita propuesta por el Observatorio, pero su postura básicamente no se modificó.

Gómez Pujolás explica que "el Observatorio no tiene la función de ser sancionatorio desde ningún punto de vista". Hasta ahí se llega.

Y nosotras aquí estamos, hemos recorrido un largo camino, aunque todavía persistan algunos de los moldes vetustos que tanto daño han hecho a unos y otras.

A pesar de las continuidades, Laudano considera que "se ha ampliado el registro de temáticas, con ciertas restricciones, pero se habla de violaciones, abusos sexuales, desaparición y tráfico de personas. Los medios contribuyen al debate público, sin duda, aunque a veces la lógica siga siendo la del caso individual, por ejemplo, cuando se habla de crimen pasional y no de femicidios".

"Nos falta intervención institucional desde el feminismo. Falta que se visibilice, pero además que permee las mentalidades", asegura Campagnoli y augura: "La parte optimista de esta historia es que hay tareas pendientes. Sensibilizar de a poco las conciencias, por un lado, y buscar intervención social, por otro".

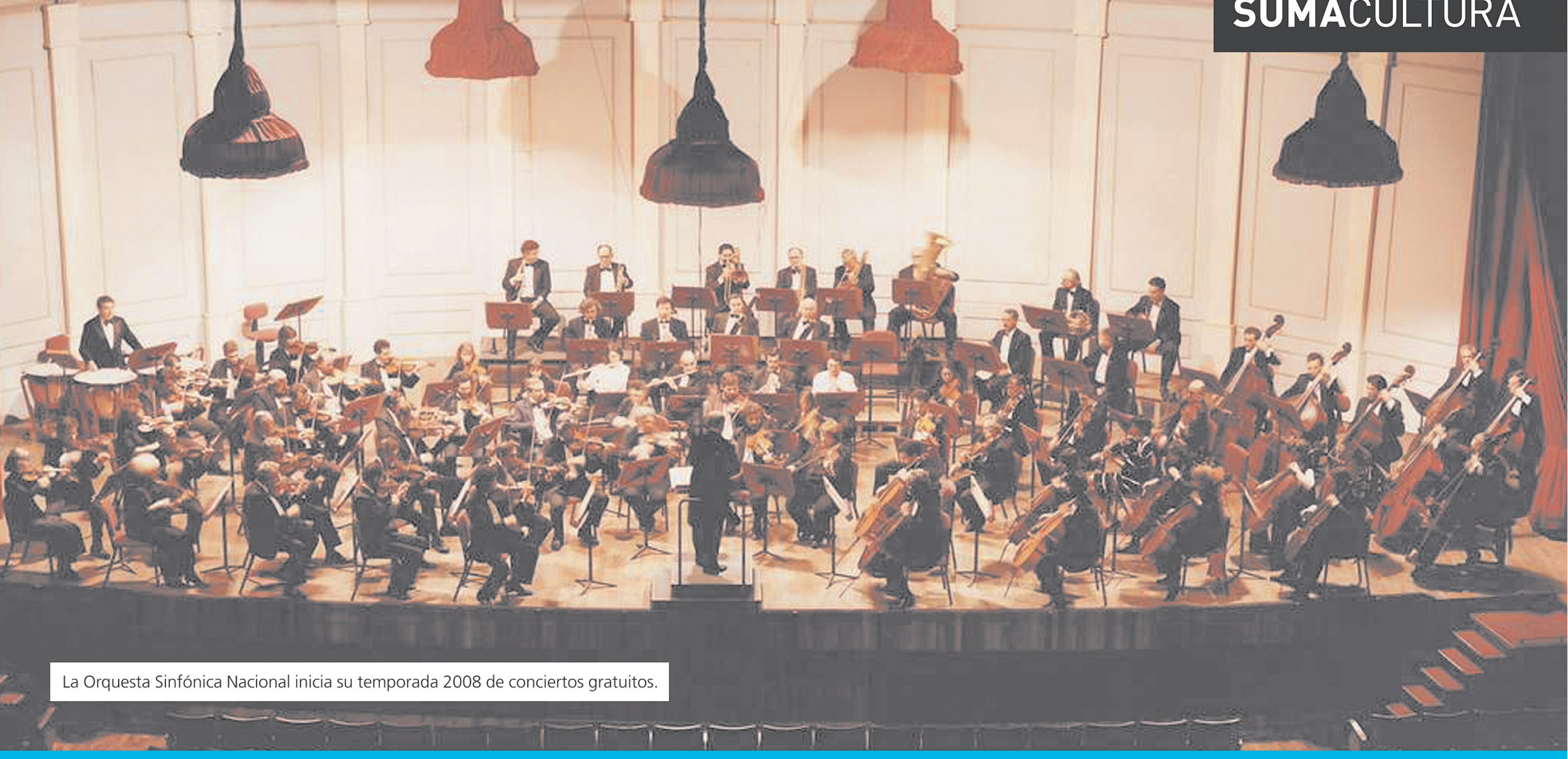
Si el cambio no puede esperarse de la industria mediática, ¿de dónde podría provenir? ¿Dónde se pueden empezar a mostrar que hay otros modelos, que también dan resultado?

"La concienciación debe venir de la sociedad, del periodismo, de la escuela, donde se enseñe otros modelos y se muestre lo negativo de la imagen de una mujer hipnotizada por el lavarropas o hecha una zombie porque tomó tal vino u olfateó tal desodorante –reflexiona Amado–. La maduración de la publicidad hacia una comunicación responsable es una obligación de todos, especialmente de los que tenemos acceso a la discusión pública".

Secretaría de Cultura

CULTURA NACION

SUMA CULTURA


La Orquesta Sinfónica Nacional inicia su temporada 2008 de conciertos gratuitos.

MARZO

AGENDA CULTURAL 03 / 2008
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Concurso Música en Plural Cultura Nación 2008
Destinado a intérpretes de cualquier especialidad de hasta 32 años de edad.
Inscripción: hasta el 22 de agosto.
Bases y formulario de inscripción en www.cultura.gov.ar

Premio Bienal MNBA / Susana Barón para el estudio de la historia del arte argentino
Se distinguirán ensayos de investigación referidos a obras o conjuntos de obras expuestas en el Museo Nacional de Bellas Artes.
Presentación de trabajos: del 28 de mayo al 2 de junio.
Consultas: premiomnba@gmail.com

Exposiciones

Signos de existencia
Fotografía actual. Francia - Chile - Argentina.
Desde el martes 18.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Heliografías, de León Ferrari
Hasta el lunes 24.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Fiesta barroca en Italia
Trajes cortesanos del siglo XVII.
Desde el miércoles 12.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Obras del Patrimonio III (1959-2007)
Blanco y negro.
Dibujo, fotografía, grabado, pintura, textil.
Hasta el domingo 9.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Curatella Manes y Sibellino: maestros de la escultura moderna
Desde el martes 18.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Fotografías, de Augusto C. Ferrari
Muestra del artista y arquitecto, padre de León.
Hasta el lunes 24.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

Esculturas en resina
Obras de Víctor Ganchegui.
Museo Casa de Yrurtia. O´Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

18 miradas sobre Evita
Muestra colectiva de pinturas.
Hasta el domingo 30.
Museo Evita. Lafinur 2988. Ciudad de Buenos Aires.

Recuperando imágenes de nuestro pasado
Fotografías.
Hasta el jueves 20.
Museo Histórico del Norte. Caseros 549. Salta.

Las armas de la pintura. La Nación en construcción
Desde el martes 18.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Perspectiva Groussac
Muestra biblio-hemerográfica y documental.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Lucrecia Moyano. Vidrios
Hasta el domingo 9.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Horacio Quiroga. Del banquete a la selva
Fotos de una vida.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Contando cuadros, mirando relatos: viajes y viajeros
Recorrido especial para chicos de entre 2 y 12 años.
Narradora: Mercedes Pugliese.
Sábado 15 a las 16.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Laberinto. Instalación para recorrer
De Linda Kohen.
Hasta el domingo 9.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 14 a las 19.
Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Sinfónica Nacional y Coro Polifónico Nacional
Miércoles 26 a las 20.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Música en Plural 2008
Domingo 30 a las 18.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Documentales

Fronteras Argentinas
En marzo y abril, los trece programas que componen la serie se proyectan en pantalla grande.
Miércoles 12 a las 19. "Altamar", de Eduardo Yedlin, y "Las orillas", de Sergio Wolf.
Miércoles 19 a las 19. "Misión La Paz", de Gianfranco Quattrini y Sebastián Antico, y "Ezeiza", de Gustavo Tieffenberg.
Miércoles 26 a las 19. "El país del Diablo", de Andrés Di Tella, y "Por la razón o la fuerza", de Verónica Chen.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Cine argentino de hoy
A las 18.
Miércoles 12: "El resultado del amor" (2007). Dirección: Eliseo Subiela.
Jueves 13: "Cuatro mujeres descalzas" (2006). Dirección: Santiago Loza.
Miércoles 19: "La peli" (2006). Dirección: Gustavo Postiglione.
Miércoles 26: "Terapias alternativas" (2007). Dirección: Rodolfo Durán.
Jueves 27: "Isidoro" (2007). Dirección: José Luis Massa.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo Westerns "John Ford – John Wayne"
A las 20.30.
Lunes 10: "La legión invencible" (1949). Dirección: John Ford.
Lunes 17: "Río Grande" (1950). Dirección: John Ford.
Lunes 30: "Más corazón que odio" (1956). Dirección: John Ford.
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Todo verde y un árbol lila
Texto y dirección: Juan Carlos Gené.
De jueves a domingo, a las 21.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Hora X: infierno de Dante
De Dante Alighieri.
Diálogos: Matteo Belli.
Del jueves 13 al domingo 16 a las 21.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Programa Social de Orquestas Infantiles y Juveniles
Las 54 agrupaciones inician los talleres de instrumentos.

Libros y Casas
Próximas entregas de bibliotecas populares con 18 volúmenes en las nuevas viviendas de 21 localidades de Córdoba, Tucumán, Neuquén, La Pampa, Río Negro, Chaco y Chubut.

Actos y conferencias

Reportaje público a Guillermo Francella
Miércoles 26 a las 18.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Libros

Manzi para chicos
Cuentos de Ricardo Mariño, Lucía Laragione, Adela Basch, Carlos Schlaen, Graciela Repún, Marcelo Birmajer y Oche Califa, inspirados en tangos de Manzi.
Los textos están disponibles en www.cultura.gov.ar



LAS LEYES POR VENIR

POLITICA En estos días comienza el período de sesiones ordinarias en el Congreso Nacional, en un año legislativo para el que están pendientes definiciones sobre temas clave: trata y tráfico, violencia, derechos reproductivos y sexuales, son sólo algunos de ellos. Aquí, un panorama del futuro posible según tres de las legisladoras (dos diputadas, una senadora) de las Cámaras que promedian un 40 por ciento de participación femenina.

POR SOLEDAD VALLEJOS

A casi 17 años de la sanción de la ley de cupo para cargos legislativos, la participación de mujeres en el Congreso Nacional supera el piso del 30 por ciento: mientras que en la Cámara de Diputados, 102 de sus 256 miembros son mujeres, en el Senado lo son 27 sobre un total de 72. Vale decir: las diputadas son un 40 por ciento de su Cámara, las senadoras un 37,5 por ciento. ¿Qué podría augurar esto, cuando el país tiene, además, a la primera mujer Presidenta de su historia? Quizá mucho, quizá no. El género, se sabe, es menos un destino biológico que el camino recorrido culturalmente: ser mujer no es garantía de feminismo, y mucho menos de voluntad de paridad. Estar acercándose gradualmente a una representación equitativa entre mujeres y varones, por eso mismo, no necesariamente asegura una perspectiva de género. Sin embargo, en los pasillos del Congreso algunas legisladoras que estrenan mandato cuentan con alegría nada disimulada un detalle que podría ser dato: unas cuantas nuevas legisladoras, a la hora de presentarse en las comisiones que integrarán, se definen como feministas.

En Diputados, una Comisión clave como Familia, Niñez, Mujer y Adolescencia cuenta con 22 mujeres entre sus 27 miembros: su presidenta es Juliana Di Tullio (responsable del Area Mujer de Cancillería hasta 2006 que trabajó fuertemente para lograr avances parlamentarios por la Cedaw; FPV), su vicepresidenta 1ª Silvia Storni (psicóloga que hasta ser elegida se desempeñaba en el sector público, atendiendo jóvenes; UCR), la vicepresidenta 2ª Cynthia Liliana Hotton (economista, cónsul temporaria de Argentina en Uruguay y Chile, también asesoró a la Cepal y fundó Mujeres para Recrear Argentina; PRO), y sus secretarías están a cargo de María Josefa Areta (a principios de enero, cuando en Corrientes –la provincia que representa– la muerte súbita de un hombre en un prostíbulo visibilizó el caso de una niña de 12 años víctima de redes de trata, debatió el tema en los medios locales), Silvia Augsburger (de conocida militancia feminista, ha presentado proyectos sobre derechos sexuales y reproductivos; PS) y Elisa Carca (también feminista, de trabajo sostenido en derechos reproductivos, Coalición Cívica).

En Legislación Penal, 15 de sus 20 integrantes son mujeres, la presidencia es de Nora César (quien, en 2006, en la Comisión de Justicia trabó el avance de un proyecto de ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres –impulsado desde 2002 por Marcela Rodríguez– porque consideraba que tenía aspectos “excesivos”, a lo que agregó “yo conozco a dos hombres golpeados por mujeres”; FPV), la vicepresidencia 1ª de Oscar Ermelindo Massei (repudiado por el “Boletín de noticias que se relacionan con la promoción y defensa de la vida humana y la familia Notivida” por votar favorablemente la ley de educación sexual y las modificaciones a la ley de divorcio; FPV), la vicepresidencia 2ª de Nora Ginzburg (quien a principios de febrero tuvo una breve fama por haber dicho en una entrevista que los homosexuales son una minoría caprichosa que no entiende que las decisiones las toma la mayoría, a cuento de opinar sobre los derechos civiles; Recrear), y las secretarías de Pedro Azcoiti (militante por los derechos humanos, ex detenido desaparecido que el año pasado votó en disidencia con la mayoría que negaba el ingreso de Patti al Congreso; UCR) y María Araceli Carmona (impulsora durante 2007 de un proyecto para modificar la ley de Régimen de Patrimonio Matrimonial, de manera que asegurara la protección del integrante más vulnerable de la pareja en caso de divorcio; FPV).

Acción Social y Salud Pública cuenta con 16 mujeres sobre 31 miembros: la preside Juan Sylvestre Begnis (quien durante su labor como ministro de Salud de Santa Fe defendió la educación sexual y apoyó la despenalización del aborto; FPV); la vicepresidencia es de Graciela Beatriz Gutiérrez (médica, dedicada al trabajo en salud pública; FPV), y las secretarías de Antonio Morante (FPV), Juan Carlos Scalesi (durante su campaña prometió trabajar por “el tema de igualdad de oportunidades, de género”, entre otros; Partido de la Concertación), Adela Segarra (durante su paso por el Senado, impulsó proyectos relacionados con la violencia de género; FPV) y Gladys Beatriz Soto (FPV).

En Derechos Humanos y Garantías, la presidencia es de Remo Carlotto (militante de los derechos humanos; FPV); la vicepresidencia 1ª de Hugo Perié (FPV) y la 2ª de Dante Gullo (FPV); las secretarías de César Albrisi (Frente Justicia, Unión y Libertad) y Victoria Donda (Encuentro Popular y Social). Todavía no se ha integrado Legislación del Trabajo.

En el Senado, Salud y Deporte cuenta con 12 mujeres sobre un total de 13 integrantes (las autoridades todavía no han sido designadas), mientras que en Derechos y Garantías ocho de sus quince integrantes son mujeres.



Cecilia Merchán: “Abordar el tema de violencia pero de género, no doméstica”

Hasta el año pasado, Cecilia Merchán coordinaba el Programa de Fortalecimiento de Derechos y Participación de la Mujeres Juana Azurduy, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social. Representa a Córdoba por el Bloque Encuentro Popular y Social y participa de las comisiones de Comunicaciones e Informática, Acción Social y Salud Pública, Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano.

—Tenemos que plantear como prioridad para los próximos cuatro años que toda legislación que promovamos esté vinculada con la militancia de organizaciones de mujeres, o con mujeres insertas en organizaciones. Hay que abordar el tema de violencia pero de género, no doméstica, ahí va a haber un punto de discusión importante, porque existe una propuesta del Ejecutivo que habla de violencia doméstica nuevamente. Además, hay que trabajar fuerte la paridad en todos los ámbitos, el 50 y 50, para lo que yo creo que están dadas las condiciones.

¿Están dadas las condiciones para avanzar legislativamente en ese tipo de propuestas?

—Depende mucho de la opinión pública. Para trabajar el tema de trata, por ejemplo, si no está sensibilizada la sociedad, realmente es muy difícil avanzar. Si queremos hacer una ley del 50 y 50, creo que estamos en mejores condiciones ahora mismo, porque ha quedado clara la capacidad que tenemos para compartir espacios de poder, se ha generado ya un contexto.

¿Y en derechos reproductivos?

—Ahí es más difícil. La del aborto es una cuestión para trabajar más fuertemente, porque es más difícil generar una opinión favorable, está visto con los últimos casos que se conocieron, inclusive.

¿Que haya más mujeres diputadas puede orientar la tarea legislativa hacia una perspectiva de género?

—Eso todavía no lo puedo asegurar, pero sí sé que es importante que desde Presidencia haya apoyo para temas de género, aunque quizá no tal cual nosotras los queremos. Por ejemplo, ese proyecto de violencia. Tal vez nosotras queramos modificar cuestiones, pero creo que sí hay un apoyo desde ahí a políticas de género.





Marita Perceval: "Todavía existe una segmentación política de género en los espacios de las comisiones"

La mendocina María Cristina (Marita) Perceval, senadora por el PJ, especializa su labor parlamentaria en dos áreas: Defensa y seguridad internacional por un lado y la militancia feminista, que cruza con lo institucional desde la perspectiva de los derechos humanos por el otro. Actualmente preside la Comisión de Defensa, es vicepresidenta de Decretos de Necesidad y Urgencia y participa de Relaciones Exteriores, Desarrollo Humano, Educación, Ciencia y Tecnología, Derechos y Garantías. Entre 1993 y 1995, antes de desempeñarse como legisladora, fue presidenta del Instituto de la Mujer de Mendoza.

—Del año pasado rescato, más allá de algunas cuestiones que quedaron en suspenso para este año, que se haya aprobado la enmienda a la Convención sobre Discriminación, que veníamos siguiendo desde el feminismo, porque eso da la posibilidad de ampliar los tiempos de informes, peticiones y denuncias. También la modificación del Código Civil sobre equidad de varones y mujeres para el matrimonio.

¿Qué cuestiones se podrían plantear en este año legislativo?

—Por un lado, es necesario trabajar en una ley de violencia contra la mujer desde una perspectiva de género, independientemente de los proyectos que están ingresando y que hacen foco en la violencia intrafamiliar, toda vez que lo intrafamiliar importa distintos sujetos convivientes, y que es sólo una de las manifestaciones de violencia contra la mujer. También hay un consenso en el Senado sobre la necesidad de abordar un vacío legal sobre una situación reiterada en la región, de mano de las redes del crimen organizado: el tema del tráfico y la trata. No podemos seguir con este nivel de inespecificidad. Hay que tipificarla con claridad, especialmente la trata, y a la vez hacer políticas públicas integrales. Por otro lado, de la Cámara de Diputados llegó un proyecto ya aprobado y que está pendiente en el Senado, que es significativo en términos de lo que es respeto a la integralidad de los derechos humanos: el de arresto domiciliario para la mujer embarazada y/o con hijas e hijos a cargo. Eso está pendiente en nuestra Cámara y tiene que salir. Hay todavía temas para seguir debatiendo, como un proyecto sobre uniones de hecho, que lejos de ser un tipo de relación propio de sectores medios privilegiados, se encuentra habitualmente en sectores más vulnerables, y desatendido como está vulnera todavía más la situación de seguridad económica y social de las mujeres, especialmente las más pobres. Ese proyecto lo había presentado el año pasado y perdió estado parlamentario, por eso voy a re-presentarlo, igual que otro sobre la gratuidad en el sistema público y privado de cirugías plásticas reparadoras para mujeres que hayan sido sometidas a mastectomías. Eso existe en Brasil y otros países del Mercosur, perfectamente podría aplicarse acá.

¿Hay un contexto favorable para el tratamiento de estas leyes?

—Por lo menos en el referido a violencia contra las mujeres sí. El mío, de hecho, no es el único. En cuanto a trata y tráfico sucede algo similar.

¿Están dadas las condiciones para que, más allá de afiliaciones partidarias, las cuestiones de género favorezcan alianzas entre legisladoras?

—Sí. Y en estos días todas las senadoras han aportado su firma para algo así: un proyecto (que viene desde 2003) para formar una comisión especial de la Banca de la Mujer. Estas bancadas femeninas existen ya en la Comunidad Europea y en el Mercosur. Tiene como objetivo el monitoreo de la normativa y la legislación, para verificar que no tenga resabios discriminatorios ni sexistas, pero también, al mismo tiempo, para que las propias legisladoras puedan tener una dimensión y una perspectiva de género desde los derechos humanos. Se trata, también, de facilitar y sistematizar tareas de investigación, capacitación y fortalecimiento de las propias parlamentarias, porque acá muchas llegamos reproduciendo mandatos tradicionales. Porque si te fijás, a pesar de que ya casi rondamos el 40 por ciento, todavía existe una segmentación política de género en los espacios de las comisiones. Hay resistencias, tal vez no tan fuertes, pero sí persisten asignaciones naturalizadas de pertenencias a ciertas comisiones y temas... te lo digo como presidenta de la Comisión de Defensa. Claro que es cierto que no todas ni la mayoría de las senadoras vienen del feminismo, somos algunas, pero sí creo que es posible trabajarlo para asumir con sinceridad experiencias propias como mujer política, para no decir eso de "yo nunca fui discriminada", "nunca sentí asimetrías en las relaciones de poder", que es un poco el discurso que sostienen las mujeres en espacios de toma de decisión. Por eso la Banca de la Mujer puede contribuir a alianzas de solidaridad estratégica con nuevas senadoras, lo mismo que con algunos de los varones que acaban de incorporarse.

¿Y en cuanto a derechos reproductivos?

—Igual que en Diputados, aquí el año pasado hubo iniciativas no sobre legalización sino sobre despenalización de aborto en situaciones específicas, como el terapéutico, que habían tomado fuerza especialmente por los casos de las dos chicas del año pasado. Esto sin duda se ha debatido mucho, pero se va a seguir debatiendo este año.

¿No hay consensos que permitan avanzar en la despenalización del aborto terapéutico?

—No, por lo menos en este momento no pareciera posible lograr un consenso que permita llegar a un tratamiento para un dictamen: el tema, tal como está en debate en la sociedad, está en debate en el Senado. Yo no he sido autora, pero sí he acompañado iniciativas de Diana Conti, de Vilma Ibarra, de Silvia Gallego, para sincerar situaciones en que claramente la despenalización no es sólo un derecho sino una razón humanitaria... pero este año no creo que sea posible avanzar.

Fernanda Gil Lozano: "Tenemos que modificar la ley de cupo para llegar a una ley que garantice el 50 y 50"

Fernanda Gil Lozano es más reconocida porque, como historiadora, fue una de las alma mater de la colección *Historia de las mujeres en Argentina* y forma parte, además, del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Diputada en representación por la ciudad de Buenos Aires de la Coalición Cívica, participa de las Comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, Cultura, Legislación Penal, Trabajo, Turismo y Tercera Edad.

—Evidentemente hay una presencia de mujeres importante pero no suficiente: en estos momentos tenemos que modificar la ley de cupo para llegar a una que garantice el 50 y 50. Algunos dirán que qué podemos arreglar con eso, y es que hay una doble trampa: por un lado, obviando que hay una mujer Presidenta y una ministra en un lugar no convencional como Nilda Garré en Defensa, ves cierta presencia de mujeres en cargos importantes. Pero a la vez, en temas referidos a salarios, persiste la disparidad en un mismo trabajo para mujeres y varones, en especial en el último tiempo, que las mujeres han visto muy deteriorados sus salarios. Esto marca que todavía falta mucho camino, que hay cosas en la enunciación políticamente correcta que no se traducen en la vida real y concreta. Por otro lado, este año se va a debatir la ley de trata y nosotras vamos a proponer una ley diferente a la del proyecto oficial.

¿Están dadas las condiciones para que, más allá de afiliaciones partidarias, las cuestiones de género favorezcan alianzas entre legisladoras?

—Estoy convencida de que en temas como la trata, cuantas más mujeres seamos, más posibilidades hay de llegar a una ley más justa. No puedo precisar cuáles son los desvíos oblicuos de afirmación, pero seguramente tiene que ver con un registro de cultura ancestral inconsciente. El 90 por ciento de las víctimas de trata son mujeres y niñas, el resto del porcentaje tiene que ver con la tipificación de delitos relacionados con el trabajo forzado en términos de talleres clandestinos, también el tráfico de órganos, etcétera. Además, el proyecto oficial plantea que se puede tipificar la trata sólo en caso de víctimas menores de edad, y nosotras en eso tenemos una objeción muy clara, porque tiene que haber una definición única, el delito se comete contra mayores y menores de 18 años. Tengo confianza en que se logre, entre todos los bloques, un consenso, porque además del oficial hay proyectos nuestros, de la Coalición Cívica, del Frente para la Victoria y del socialismo, que son superadoras y vienen trabajando el tema en la Cámara hace por lo menos dos años. En lo laboral, además, tengo ganas de lidiar con la representación sindical de las mujeres, que lamentablemente no se cumple. Quiero lograr que el sindicalismo se comprometa con eso y lo garantice.

¿Que haya más mujeres diputadas puede orientar la tarea legislativa hacia una perspectiva de género?

—Es cierto que hay más diputadas que en años anteriores y que eso no necesariamente significa que todas estemos sensibilizadas en cuestiones de género, porque todavía, al igual que pasa con los varones, pesa mucho la cuestión familiar en la política. Pero creo que, si logramos el 50 y 50, la cuestión puede cambiar. Mi ilusión es poder juntar una comisión parlamentaria de mujeres con participación de todos los bloques. La experiencia demuestra que la mayor participación de las mujeres cambia las instituciones: pasó en la Justicia uruguaya, a partir de que se llegó a un 70% de integrantes mujeres.

¿Y en cuanto a derechos reproductivos?

—Todavía no lo sé, pero creo que hay temas fuertes para las mujeres, y que tal vez podamos empezar a ir avanzando hacia la despenalización del aborto.



ESTE ES MI CUERPO

ARTE La colombiana Catharina Burman logra desarticular en un mismo movimiento pendular dos de los mitos más opresivos de la identidad femenina: la belleza exterior, la complejidad interior. En Corpus, los cuerpos aparecen uniformados pero rebeldes, exánimes pero con la vitalidad pujando por pequeñas grietas. Cuerpos imperfectos, cuerpos de mujer. El cuerpo de cada una.

POR DANIELA GUTIERREZ

Del mismo modo que los pulpos o las estrellas de mar, las obras de arte logran mostrar y esconder al mismo tiempo el secreto del cual son a la vez únicas depositarias y fascinantes reflejos. Algo del orden de la verdad las vuelve verdaderas. Ese pensamiento se impone frente a las fotos increíblemente ciertas que la artista colombiana Catharina Burman expone en el Centro Cultural Borges. Hay algo perturbador en esas imágenes. El espacio perfectamente blanco de la sala donde se exhibe la muestra está invadido por dos *pelotones* de torsos alineados con la rigurosidad que la vida impone al cuerpo de mujer en estos tiempos.

El primer grupo son maniquíes de costura, intensamente intervenidos. Esos torsos son "talle ocho", materialización métrico-decimal en resina de un ideal de belleza contemporáneo. Blancas criaturas translúcidas cuyo interior está sutilmente revestido con tenues moldes de modistería. Sin embargo, no todo puede quedar por siempre "dentro": torsos desfondándose, dejan escapar la vida por debajo, sueltan lo que se han cansado de sostener. Dice Gabriela Francone en el catálogo de la muestra: "Nos dejan ver curiosas excrecencias, criminosos sarpullidos, incrustaciones, valles ensangrentados y senderos de espinas. De ellos cuelgan vías y drenajes en uso, historias fallidas y hasta un niño dios".

Esos cuerpos que por fuera engañan pareciéndose, uniformados metafóricamente por la cartografía disciplinar del molde, están suspendidos sobre un espejo que semeja una laguna. En esa ilusión líquida todo el interior complejo parece más vivo, lo escondido se evidencia en el reflejo. En las filtraciones de los maniquíes la forma artística pone en escena el mismísimo límite de la armonía entre el cuerpo y lo que lo rodea. El filósofo Ciro Roldan dice de la obra de Burman que "el adentro y el afuera se vuelven una misma cosa". Sólo unos pelos se escapan de la bestia amaestrada entre los intersticios de su armadura como si esos restos de vida siguieran saliéndose por entre las hendiduras de su corsetería. Es apenas un resto resistente.... pero un resto de goce que puja por no morir entre las redes de su prisión.

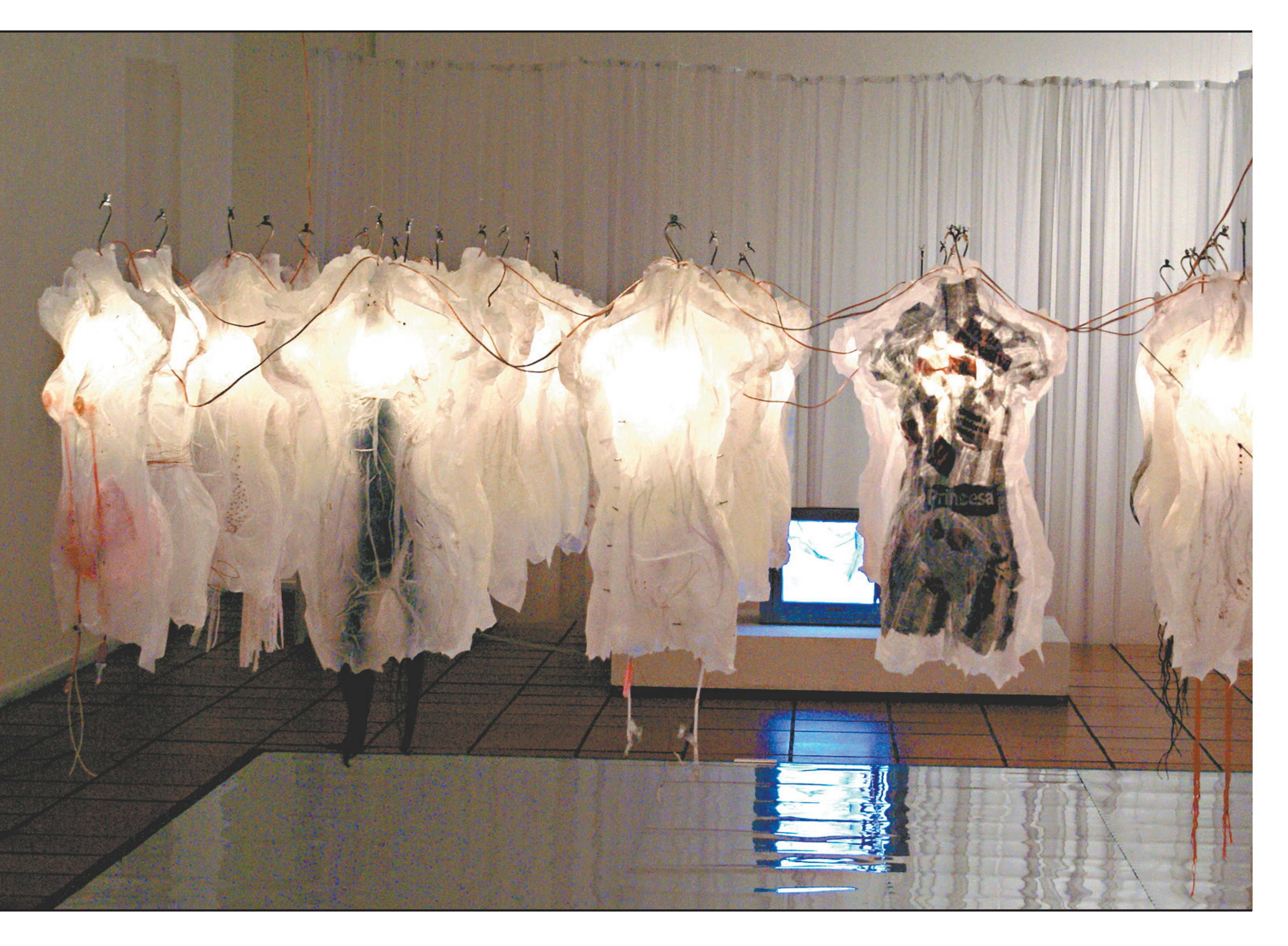
Burman cuenta que la instalación es un itinerario coherente con su propia experiencia en relación con el cuerpo femenino. Empezó a trabajar sobre ese material dedicándose a la moda, a hacer ropa, a vestir desnudeces. Curiosas derivaciones del oficio ejercido por su madre: primero modelo de pasarela y luego encargada por años de las elecciones de *Miss Colombia.* Conoce, por lo tanto, mucho acerca de las exigencias y restricciones que la cultura impone al cuerpo. Bauman empezó luego a practicar técnicas corporales que la acercaron a una experiencia sensible, densa, nueva y encarnada de entender un cuerpo que vive. Como artista tuvo una formación clásica: primero el dibujo, luego la escultura y finalmente esta obra mixta que expone en Buenos Aires, que da cuenta de esos saberes más sabrosos que ahora la habitan y quiere plasmar.

Al primer pelotón de maniquíes lo enfrenta un segundo grupo: fotografías a tamaño real de cuerpos *casi* tangibles. Dan ganas de tocarlas, la mirada se detiene en mínimos detalles de pieles sin afeites y ropas interiores cotidianas. Nuevamente torsos, pero esta vez fotografiados de un modo increíblemente realista. Fotos tamaño natural de mujeres anónimas de diversas edades, etnias y formas. Fotos intercaladas con espejos



Interioridad misteriosa que conviene controlar, la naturaleza del espíritu femenino parece rebelarse al mandato diciendo en la voz de la fotografía de Burman que todo lo importante está sin duda a flor de piel





imprecisos que deforman lo que reflejan. Es el espectador quien desfila delante de otros cuerpos ajenos y se topa cada tanto con su propio perfil. Es el propio cuerpo de quien esto escribe también parte de la colección que muestra Burman, una mirona que se mira mirando. En estas fotos impresionantes se desmonta cuidadosamente el otro mito fundante que la cultura construyó acerca de la feminidad: el interior es *esencial*. Interioridad misteriosa que conviene controlar, la naturaleza del espíritu femenino parece rebelarse al mandato diciendo en la voz de la fotografía de Burman que todo lo importante está sin duda a flor de piel. Cuerpos marcados de vida, surcados por la fuerza de lo vivo, no dejan ver sino lo que muestran. Este movimiento pendular de *Corpus* es lo más interesante de todo el trabajo: el montaje de la escena que va desmontando los dos mitos clásicos sobre lo femenino. La belleza perfecta y la interioridad compleja se mezclan, se fusionan, se implican en estos cuerpos que están, como dice Burman "a la altura de cualquier mujer".

Las fotos fueron sacadas sin producción previa y no fueron intervenidas luego. Los cuerpos fotografiados son los de mujeres ordinarias (amigas, vecinas, mujeres que venden alguna cosa en los semáforos de Bogotá) a quienes Burman invitó a pronunciar con un solo y simplísimo gesto la frase más poderosa y convocante de nuestra cultura por los últimos siglos: *Este es mi cuerpo*. ¿Hay palabra más radicalmente soberanas que esas? Difícilmente. Esa frase –dicha al levantarse la blusa y dejar caer la pollera– tuvo modulaciones infinitas en el tiempo; se podría juntar otro *corpus* entero de ciencias, artes y pensamientos alrededor de estas palabras. El filósofo francés Jean Luc Nancy lo dice de una manera perfecta: "Cuerpo es una certidumbre hecha astillas, nada mas ajeno a nuestro mundo. Cuerpo propio, cuerpo extraño: es el propio cuerpo el que se muestra, ofrece al tacto, da de comer Pero al instante siempre es un cuerpo extraño el que se muestra, monstruo imposible de tragar".

Corpus, inquietante y conmovedora instalación en donde una mirada de artista, aguzada por la observación y el debate consigo misma, desafía los supuestos y presupuestos acerca del cuerpo femenino, con calidad y rigor artísticos provocando múltiples interpelaciones. Como afirma Fernando Toledo, curador de la obra en Colombia, "la catadura física se convierte en el hilo conductor de lo que apenas debía ser la revisión de un peldaño de la intimidad, pero que por efecto de una cultura ambigua y exigente termina por ser cardinal. Indagación profunda y crítica en la validez del afeite y en la complejidad del maderamen de la feminidad. La pesquisa reconstruye la lógica de lo subjetivo y la discute, para desembocar en el análisis ecuánime de un raciocinio extraño y recóndito. La mirada de la artista parte de los sentimientos, de los recuerdos, de los pensamientos y de la tergiversación, para converger en una cavilación profunda sobre el caos de lo entrañable y su expresión física, que se traduce en el develamiento de unas voces capaces de reclamar el derecho del cuerpo a ser un territorio habitado y común que se pronuncia, que escucha, que es pensado y que es construido para irradiar, en lo que pareciera una paradoja, un contexto sin maquillajes ni afeites. La experimentación y el quehacer de la creadora no permiten vacilaciones: le plantean a la perspicacia del observador un desafío elaborado con imágenes limpias, casi yermas, cuyo atrevimiento no requiere de argumentaciones artificiosas para hacer patente una intención".



MONDO FISHON
POR VICTORIA LESCANO

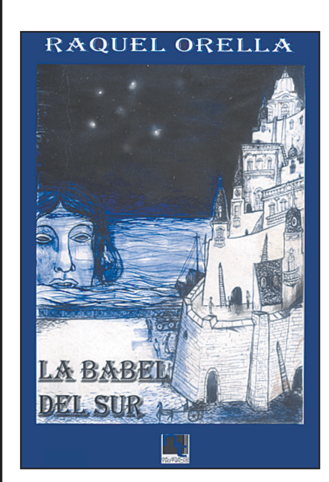


LA BELLEZA RESIGNIFICADA

Cuando se atraviesa el umbral de Almacén de Belleza, nueva tienda situada en Palermo —Nicaragua 4835— además del interiorismo con vista a un jardín de rosas y el aroma a galletitas cítricas sorprenden, entre sus múltiples exhibidores color caramelo, los banquitos al tono y los percheros hechos con cadenas donde conviven lencería sublime en negro y blanco, escarpines y copas de coctail, vajilla, collares con reciclados y otros de impronta tecnofolk. Hay también variaciones sobre el vestidito negro aptas para la mañana como para alguna fiesta, libros sobre estética y fetichismo, flores frescas y sábanas impresas con poesía amorosa. Y una línea de sillones con formas de los treinta y los cincuenta que invitan a apoltronarse sin perder elegancia.

El salón —almacén con interiorismo modernísimo ideado por el estudio Plan— rescata la modalidad de las boutiques Colette en París, de Corso Como, en Milán y Anthropologie en Estados Unidos, célebres por sus diseños de edición limitada y rotación constante desarrollados por artistas y diseñadores y que en la tienda de marras fueron trasladados al imaginario y los gustos de las porteñas elegantes. La marca Almacén de Belleza admite desarrollos de Celedonio Lohidoy, Gabriela Horvat, Tota Reciclados y Sibilia en cuestión de joyas, de Laura Valenzuela y Jesús Fernández en vestidos y lencería y zapatos de Belocca, entre varias otra firmas. Aunque también hay tesoros de la colección privada de piezas de cristal Baccarat. La apología del buen vivir y la prédica del goce se extiende a una línea de té, a perfumes, toallas y almohadones. Vale aclarar que la apuesta no es minimalista, sino que exuda barroquismo. Ingresar al imaginario del Almacén de Belleza implica sumergirse en un mercado hedonista. Un detalle imperdible para los visitantes: los pizarrones petit en color negro que cuelgan de cada sector hacen enunciaciones de estilo y rompen con convenciones en usos y costumbres referidos a vestimenta y sabores.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



La historia más antigua del mundo

La babel del sur
Raquel Orella
Editorial Nuevos tiempos
150 páginas

Rosina Moretti es italiana, tiene 23 años, está vestida de odalisca, es prostituta y está muerta. Constituye además, una noticia en la sección de policiales en un diario porteño de principios de siglo. Para la autora, la suerte que corre esta muchacha seguida de la investigación policial que devela entramados políticos, prejuicios machistas, la situación de la mujer víctima tanto en las relaciones de trata como en las relaciones sexuales, constituye material suficiente para una denuncia. Y de ahí el resultado: una denuncia bajo apariencia de ficción. La novela se dispara como una alegoría. Exige atar cabos y reflexionar sobre lo poco que ha cambiado la situación de ciertas mujeres a pesar del paso de un siglo entero, detalles costumbristas más, costumbres menos.
Como dice en el prólogo Diana Maffía "en un trasfondo perfectamente documentado de la Argentina de un siglo atrás, Raquel Orella nos ofrece un relato que pone luz precisamente sobre lo que la sociedad hipócrita necesita mantener en silencio". Una página final que consigna la bibliografía consultada da cuenta de lo que a lo largo del texto también se ha hecho explícito a través de epígrafes, citas textuales, bastardillas: la historia está apoyada en una reconstrucción de personajes, usos y costumbres. Una época en la que la imaginación de una clase burguesa en plena formación estaba delineada por las ficciones de Cambaceres, Manuel Gálvez, el lunfardo, las costumbres de los inmigrantes en ascenso, las luchas anarquistas, la represión. Citas, lecturas, alusiones, funcionan aquí como telón de fondo o de época. El encargado de llevar adelante la trama es un inspector de policía, una primera persona a la que Orella le ha confiado su propia conciencia. No hay clima de novela negra, como Maffía señala en el prólogo; esta voz, apoyada en una tradición costumbrista que ha transitado ya por los patios de tantos conventillos, es la encargada de alertar sobre la ignominia y también de sufrirla en carne propia. Un protagonista honrado pero torpe también, ya que no deja de ser un hombre de su época. Un idealista y por lo tanto un solitario. La demostración de que en estas historias en las que triunfa el ocultamiento de la verdad, no hay una sola víctima.

ENCUENTROS



Homenaje justiciero

Con motivo del 20º aniversario de la muerte de esa talentosa y original escritora que fue Beatriz Guido, el Centro Cultural Rojas ha organizado un más que merecido homenaje que consistirá en una mesa redonda en la que participarán Manuel Antín, Graciela Borges (recordada protagonista del film *Fin de fiesta*, basado sobre la novela de Guido, con guión de la autora), Josefina Delgado y José Miguel Onaindia. A continuación se proyectará un documental realizado por Santiago Palavecino y como cierre, *La mano en la trampa*, una de las grandes películas de Leopoldo Torre Nilsson, sobre libro de la escritora, y actuada por Elsa Daniel y Fernando Rabal.
Homenaje a Beatriz Guido, el próximo miércoles 12, la mesa redonda en la sala Abuelas, las proyecciones en la sala Batato Barea, Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038, entrada libre y gratuita.

ESCUCHO



Líricamente

Un banquete para amantes del bel canto es el que propone el Coral Ensemble, acompañado de prestigiosos solistas para ofrecer gratuitamente un recital operístico que incluye los fragmentos más conocidos y melodiosos de *La Traviata*, *El barbero de Sevilla*, *Don Pasquale*, *Il Trovatore*, *L'Elisir d'Amore*, *Cavalleria Rusticana*, *Nabucco* (sí, el hermoso coro de los esclavos, *Va pensiero*). Cecilia Layseca (soprano), Lidia Robinson (mezzo), Lucas Werenkraut (tenor) y Favio Recchi (barítono) cantan con dirección musical de Gustavo Codina y el acompañamiento al piano de Lucía Zapata.

Gala de ópera italiana, los sábados 8, 15, 22 y 29 de marzo, con entrada libre y gratuita en La Casa de la Cultura (Barrio Parque, a un paso de Libertador y Sánchez de Bustamante), 4804-4411 (de 15 a 19).

ESCENAS



Nena remala

La rubita más malcriada e insoportable de todo Minnesota está de regreso. Como siempre, archienemiga de la familia Ingalls, destapando detalles del rodaje de los episodios de la famosa serie y también de su intrincada relación con Laura, su contrafigura indiscutida, Nelly Olson tiene motivos más que suficientes para estar resentida y destilar su malísima leche. Según su creador y director, Gastón Cerana, la niña rubia se ha vuelto mulata, lo que viene de perlas para hablar de la intolerancia, la discriminación, la violencia. Carlos de Silva se mete en la piel de Nelly, desbordante de gracia y veneno.
Nelly Olson, los sábados en trasnoche a la 0.30, a $ 20 en Teatro Anfitrión, Venezuela 3340, 4931-2124.

¿Todo bien?

No, no hay optimismo a ultranza ni recetas de new age que otorguen la bonanza total. Si lo sabrá la familia a punto de desintegrarse que trata de mantenerse a flote en la pieza teatral *Bien, bien, muy bien*, escrita por la actriz y ahora dramaturga Daniela Rico Artigas, recientemente estrenada. Madre, padre e hija adolescente son los principales personajes de este entramado que contiene, y a la vez enferma, roles desvirtuados (la que quería ser hija debe ser madre de su madre, el que quiere deprimirse es forzado a estar arriba y activo) y la presencia del arte amateur atravesando, con espíritu burlón y a la vez celebratorio, algunas situaciones. Sofía Carricaburu, Guadalupe Cuevas, Marina Cohen y José Tabares son intérpretes de esta obra que puso en escena la propia Rico Artigas.
Bien, bien, muy bien, los viernes a las 22.30 a $ 20 y $ 15, en Puerta Roja, Lavalle 3636, 4867-4689.

MUESTRAS

Misterios modernos

"Por favor dejame el semáforo en rojo", "Commercials for a Concept" y "Commercials Unauthorized" son los tres proyectos de Graw Böckler que desde hoy a la tardecita (inaugura a las 19) pueden verse en uno de los espacios más experimentales de arte más experimentales. Pero aquí viene el asunto: no se trata de un/a artista sino de un combo al que dan vida Ursula Boeckler y George Graw. Para entender un poco de qué viene, se puede ir a *www.commercialforaconcept.com* o a *raumfuerprojektion.de*
En Appetite, Chacabuco 551.
Lunes a sábados de 14 a 19.

CHIVOS REGALS



Siempre lista

Es en las noches cuando las células de la piel trabajan a su máxima capacidad para cumplir con sus funciones de reparación, un metabolismo que comienza a declinar en efectividad con el paso de los años. Precisamente para salvar esa posible disfunción es que Helena Rubinstein formuló Prodigy Night Tisular, un tratamiento "guardián nocturno" para preservar la vida de la piel gracias al Nocta-sap con Chron'algae, un ingrediente exclusivo, y el Pro-xylane, que restaura el espacio extracelular. Tiene efecto redensificador y reactivante.



Del bracete

B.madison lanzó una edición especial de bolsos pensados para días largos llenos de compromisos. Vienen en tamaños maxi, están manufacturados completamente en cuero (floter y gastado), con herrajes, tranzas y pasadores en tiento. Todos los diseños están inspirados en una vida tan urbana como la de Manhattan, prevén compartimientos para celular, llaves y bolsillos extra.



Caprichos de estación

Que falten todavía un par de semanas no es excusa para negarse a debutar, con tiempo y esfuerzo, con las delicias dulces que empiezan a inundar la plaza en vistas a las Pascuas. Vasalissa Chocolatier (*www.vasalissa.com*), por ejemplo, está ofreciendo huevos, conejos y gallinas de chocolate con detalles sibaritas: elaboración artesanal garantizada, materias primas traídas de Bélgica, recetas centenarias... En el mismo lugar se pueden conseguir trufas y bombones combinados con naranjas caramelizadas, lima—limón, frutos del bosque, champagne, cassis y rosas.

HOY VIERNES
La venganza de Ulzana
a las 14 por Retro
Apasionante western revisionista de Robert Aldrich. Un rastreador acompaña a soldados en la búsqueda del indio Ulzana, quien a su vez tiende trampas a sus perseguidores, por lo que el relato gira de continuo sobre sí mismo, puntuado por conversaciones sobre el mismo tema: un joven teniente trata de comprender las razones de la conducta violenta de los indios y se desespera cuando advierte que no es demasiado diferente de la de los hombres del ejército. Espléndido Burt Lancaster como el filosófico rastreador.
Un lugar bajo el sol
a las 15.35 por Cinecanal Classics
Una tragedia americana, como lo anunciaba el título de la novela original de Theodor Dreiser, pero con resonancias universales. Con un Montgomery Clift que —el gozo al pozo— pasa de la gran ilusión a la desdicha abismal.
El camino a casa
a las 20 por I-Sat
Arduo acercamiento entre un chico malcriado de la ciudad y su abuela pobre y sordomuda que vive en un pueblito rural, con la tocante participación de Kim Ul-boom, una dama de 78 que en su vida había actuado ni visto una película.
Psicosis
a las 23 por Cinecanal
Papá Hitchcock castiga a la ladrona Janet Leight —120 de corpiño reforzado que se quita, pero su contenido se vuelve abstracto bajo la ducha— con una famosa muerte donde la cosen a cuchilladas que se clavan en su carne desnuda y mojada al son de las cuerdas de Bernard Herrmann, llegando casi al corazón del horror.

SABADO 8
Reinas o reyes
a las 19.35 por I-Sat
Reinonas, obviamente: Wesley Snipes, Patrick Swayze y John Leguizamo puestos desinhibidamente a travestirse y a sobreactuar la feminidad. Con las mejores intenciones, claro.
Más extraño que la ficción
a las 21 por HBO Plus
Un tipo serio, solitario y obse descubre el amor justo cuando se da cuenta de que su vida corre peligro porque está siendo escrita por alguien que decide su muerte. Con las horas contadas, el hombre luchará por cambiar su destino literario.
Batman vuelve
a las 22 por A & E
Acaso el mejor Batman de la serie, el más sombrío y menos heroico, presentando a una Gotham City venida a menos y al hombre murciélago lamido de arriba abajo, en una noche oscura, por la lengua en celo de Michelle Pfeiffer.

DOMINGO 9
Drácula
a las 18 por Retro
Aprovechemos Retro y sus fantásticos ciclos mientras tengamos esta señal –hasta fin de año, ay— viendo esta obra maestra de Tod Browning, admirablemente iluminada por Karl Freund e insuperablemente actuada por Bela Lugosi, donjuán nocturno sediento de sangre humana. Un superclásico.
Anita no pierde el tren
a las 20.05 por TFZ
Rosa María Sardà, enorme actriz, como una señora sencilla y sensible que se jubila de su empleo de boletera en un cine de barrio, después de 30 años de laburo. En ese trance se enamora de un hombre casado que encarna con propiedad José Coronado.
Hojas de otoño
a las 22 por Retro
Robert Aldrich le pone su cuota de subversión a este melodrama acerca de una mujer madura soltera —la descacharrante Joan Crawford, a los 48—, con una frustrada historia de amor en su pasado, que es flechada por un hombre joven que bien podría ser su hijo. El film, en perfecto b y n, soslaya los lugares previsibles y, sin alcanzar la grandeza de otras piezas del director, se manda sus sorpresas quebrando convenciones en plenos años '50.

LUNES 10
Pollock
a las 22 por AXN
Junto con *El amor es el Diablo* (sobre Bacon), probablemente una de las más logradas películas sobre artistas pintores y el proceso de creación. Retrato honesto, por momentos implacable del genial Jackson Pollock, muy bien actuado por Ed Harris, asimismo director.
Frankenstein
a las 22 por Retro
Consagración de la máscara definitiva de la criatura literaria que dio a luz Mary Shelley, creada por el maquillador Jack Pierce e incorporada por Boris Karloff en decorados neoexpresionistas, donde el doctor Henry Frankenstein le insuflará vida en una noche tormentosa, con la contribución de un rayo, bajo la dirección de James Whale.
Algo para recordar
a las 22 por TCM
Cumbre del romanticismo hollywoodense con flechazo entre Deborah Kerr y Cary Grant, luego fatalmente separados y por fin reencontrados con gran emoción gran.
La noche del cazador
a la 0.40 por Cinecanal Classics
Joya única que dirigiera Charles Laughton con un Robert Mitchum que te pone la piel propiamente de gallina en este cuento de hadas siniestro.

MARTES 11
2046
a la 1 por Cinecanal
Wong Kar-wai retoma el personaje masculino de *Con ánimo de amar*, escritor en cuya novela un tren viaja hacia el año 2046, con gente que quiere recuperar recuerdos. Un pecado sustraerse a tanta fascinación.
Escrito en el viento
a las 16 por Film & Arts
Melodrama desmelenado de Douglas Sirk. Amores encadenados, desencontrados, donde se demuestra que la guita (del petróleo) no hace la felicidad y ni siquiera calma los nervios de la maravillosa Dorothy Malone, enamorada unilateral, capaz de arrastrarse en su ruego, ignorando el significado de la palabra dignidad.
Stupidity
a las 17 por I-Sat
Imágenes temáticas y testimonios de gente variada (de Joel Schumacher a Noam Chomsky) sobre la estupidez humana en general, con George Bush focalizado como estrella, el más tonto de los poderosos, o al revés.
El demonio vestido de azul
a las 18.15 por Cinemax
Cine negro revisitado por Carl Franklin, con Denzel Washington convirtiéndose por azar en detective privado, y Jennifer Beals, mestiza que se hace pasar por blanca, alejándose del arquetipo de mujer fatal.
Fuego camina conmigo
a las 24 por Europa Europa
La semana previa a la muerte de Laura Palmer en esta precuela cinematográfica de la serie *Twin Peaks*, que despeja enigmas pero aporta datos para acrecentar la extrañeza.

MIERCOLES 12
Los impostores
a las 21.05 por Movie City
En una embarcación puramente escenográfica habitada por un ramillete de extravagantes personajes, caen dos actores de cuarta, pretexto que le sirve al siempre interesante intérprete y director Stanley Tucci para hacer una personal celebración de clásicos referentes del cine cómico.
El milagro de P. Tinto
a las 23 por I-Sat
Sorprendente e inclasificable ópera prima del español Javier Fesser. Supuesto costumbrismo tachonado de gags, mundo paralelo con reglas propias y toques retro, que apela con total libertad a múltiples recursos narrativos.

JUEVES 13
Selon Charlie
a la 1 por HBO Plus
Reciente película de Nicole Garcia (*Place Vendôme*, *El adversario*) que se concentra en los avatares de un grupo masculino, cruzando sus historias. Con el maestro Jean-Pierre Bacri (*El gusto de los otros*).



DE MAR DEL PLATA CON BUEN TEATRO

En este final del verano, una suerte de embajada teatral marplatense desembarca en Buenos Aires para presentar cuatro obras, en un Segundo Encuentro en Puerta Roja (en marzo de 2007 se vieron en el mismo lugar dos producciones de ese origen: **El tajo más cruel** y **Los fines**). Así, la ciudad que en el verano da cabida a incontables espectáculos provenientes de la Capital, este fin de semana mostrará aquí valiosos trabajos de la escena alternativa de Mar del Plata, estrenados durante la reciente temporada.

Existe por cierto un nexo entre las dos ciudades para darles esta oportunidad a los/as porteños/as que no veranearon en la costa: Adrián Canale, director, docente, creador de dramaturgias a partir de textos literarios, responsable del bello cuan exitoso espectáculo **Remedios para calmar el dolor**, es un marplatense que se vino a Buenos Aires hace 15 años, pero que nunca cortó sus vínculos con el terruño. No sólo porque allí tiene familia y amistades, sino porque a través de los años viajó a dar seminarios de actuación, de dirección. De hecho, Canale ya había debutado muy joven como director antes de partir, dentro de una movida teatral que luego decayó. Pero desde hace dos, tres años, esa actividad empezó a remontar, particularmente en verano, y se fueron abriendo una serie de salitas independientes: Club de Teatro, La Brecha, El Jardín de las Artes, Séptimo fuego. Contribuyen a esa revitalización del teatro marplatense puestistas como Paola Belfiore y Guillermo Yanícola, quienes se formaron con Canale.

En la programación que se puede ver a partir de hoy figuran **Una sociedad secreta**, enlace entre los intensos mundos poéticos de Roberto Arlt y Armando Discépolo, con dramaturgia de Olivia Diab y Canale (también director), y un elenco que integran Milena Bracciale, Claudia Díaz, Sergio Feijóo, Celeste García, Cecilia Leonardo, Hebe Rinaldi, Cecilia Mesías y Micaela Vidal; **Ponerse de pie**, dramaturgia y dirección de Paola Belfiore y Canale, con Andrea Crouzat, Valeria Dalmolin, Carla De Oyarbide, Mónica Feuer, Claudia González, Pablo Guzzo, Claudia Grollino, Hebe Rinaldi, Claudia Mosso y Micaela Vidal, **Un beso único**, basada sobre **Ubú Rey**, de Alfred Jarry, con Paola Belfiore, Olivia Diab, Daniela Silva, Gabriel Celaya, Alejandro Frenkel, Maximiliano Mena y Sebastián Villar; **Después del final de la palabra**, inspirada en la mirada sobre el mundo y la escritura de Clarice Lispector, dirección y dramaturgia de Belfiore, protagonizada por Paula Scarpetta. La primera y la tercera fueron candidateadas para el Premio Estrella de Mar.

Todas estas obras se representaron en Mar del Plata en el Club del Teatro, sala que maneja Belfiore, en funciones dobles y hasta triples, de lunes a domingo, con muy buena repercusión. En la ciudad costera se repite el fenómeno que se viene dando hace años en Buenos Aires: las actrices de las nuevas generaciones son notoriamente más numerosas que los actores. Motivo por el cual Adrián Canale se sintió a sus anchas, aunque dice que no tiene explicación para esta multiplicación en número y calidad de las intérpretes: "Me siento muy a gusto entre mujeres, me interesa sobremanera el universo femenino con el cual he estado en contacto desde siempre, por razones familiares, en la docencia, en las obras que he dirigido. Me parece más rico, más complejo. Por otra parte, he comprobado que ese mito de que muchas mujeres juntas compiten o se pelean es una tontería absoluta. La experiencia me dice que se puede trabajar de manera solidaria, cariñosa. Hay algo de la emotividad que transmite la actuación de la mujer que me atrae, quizá porque yo, con otro tipo de personalidad, no la puedo demostrar tanto. Me encanta este tipo de actuación tan carnal, mucho más jugada con el cuerpo, emocionalmente".

El disponer de una amplia mayoría de actrices llevó a Canale a dirigir **Una sociedad**, básicamente surgida de **Los siete locos**, con apuntes discepolianos, adjudicándole textos que en el original pertenecían a personajes masculinos, a las intérpretes. "Es verdad que esta novela no mira con amor a las mujeres, aunque Arlt, en algunas **Aguafuertes** tuvo observaciones justas sobre el mundo laboral femenino, por ejemplo. Y sucedió algo muy estimulante: el párrafo 'matar o no matar', en boca de una mujer, resultó un choque poético muy fuerte. Lo mismo puedo decir de tantas líneas donde el escritor cuestiona hasta dónde llegan la ética y la moral de cada uno. ¿Por qué estas reflexiones no las puede hacer una mujer? También trabajé con las fotos de Cindy Sherman, Diane Arbus, Francesca Woodman, Nan Goldin, artistas muy personales que estudiamos en un seminario."

Ponerse de pie es una especie de "comedia musical enferma", con muchos momentos de música y baile: un grupo de mujeres ingresa en un instituto de recuperación de las sierras cordobesas, en los '40, personajes construidos a partir de ciertos síntomas físicos, luego hablados por textos, entre otros autores, de Beckett y Carlos Fuentes. **Un beso único** propone una versión alocadamente festiva de **Ubú Rey**, farsa dentro de la farsa, mientras que **Después del final de la palabra** pone en escena a la extraordinaria escritora Clarice Lispector.

Una sociedad secreta, hoy viernes a las 21 y 21.30.
Ponerse de pie, sábado 8 a las 21.
Un beso único, sábado 8 a las 23.
Después del final de la palabra, domingo 9 a las 19.30.
En Puerta Roja, a $ 20, bono x 2 obras a $ 35,
o 4 espectáculos a $ 60, Lavalle 3636, 4867-4689.

AMADOS, AMANTES



MUSICA I Con un romanticismo fuera de tiempo, el grupo Los Amados mixtura música y humor para hablar del amor y reírse de los clichés desgastados. Porque el kitsch no desacredita, sólo exagera –mucho– el supuesto mensaje del alma.

POR GUADALUPE TREIBEL

En épocas posmodernas de fantasías y realidad(es), el intento por la desacralización de la Verdad en pos de lo lúdico reafirma la estética atemporal, el ridículo bien aplicado, el lugar común efectivo (como broma y algo más). En esa línea, como paréntesis de casi dos décadas, se asienta el show que –música mediante– dispara el mensaje del amor con balas de plata: frases hechas, boleros, chachachá y salsa son el caballito de batalla de Los Amados, el pequeño batallón de personajes liderado por Alejo "Chino" Amado, que —detrás del traje cruzado, el bigotín y el exceso de azúcar— no es más que Alejandro Viola, de carne y hueso, en actor y persona. "Cuánto público romántico esta *nochie*", dirá en plan galante y *leading voice* del espectáculo y citará a poetas. De Fernando Pessoa, será: "El cuerpo conquista lo que el alma desea: eso es el amor; el alma conquista lo que desea el cuerpo, eso es el otro amor". Por estética y acento, el ridículo ya queda planteado.

"Es el viejo presentador del club, un animador sonriente que hace chistes, el galán de telenovela", explica Viola sobre el Chino Amado. Y, claro, chapado a la antigua, el romántico atemporal queda atrapado en el viejo estereotipo de hombre: "Es tan machista que no se imagina a la mujer en roles de hombre. El conserva su lugar, homenajeándola, llevándola de paseo, subiéndola al auto, pagando la cuenta. La cuestión de igual a igual, no: él lleva los pantalones. Una cosa que, llevada al extremo, sobrepasa lo imaginable". Así, en contraposición a la caricatura de galán, el ridículo de la mujer virginal postulada es el objeto de deseo. "Es la mujer a la que se le pone flores a los pies", explica Viola.

Pero gracias al medio –el humor–, la complicidad se establece de una vez. "Está dedicado al romanticismo femenino", plantea Viola. Según el –también– licenciado en Ciencias de la Comunicación, "a los hombres nos han criado duros, fríos y ahora sufrimos el no poder expresar los sentimientos, el no poder hablar, llorar. Siguen existiendo las voces del mejor-no-hablar-de-ciertas-cosas".

—¿Es imposible hablar del amor sin caer en lo kitsch?

—Es complicado. Además, en el discurso, lo kitsch no significa algo despectivo, algo para desacreditar. Simplemente es algo a lo que se le saca un significado y se le pone otro, pero sigue diciendo lo mismo llevado al extremo. De todas formas, no se habla del amor, se actúa en pos de cosas que uno siente, le pasan, vio, le gustaría que le pasaran. Uno vive el amor en medio de una ciudad donde te cruzás con todo: dudas, sexo, trabajo.

—Pero, en la obra, Los Amados hablan del amor...

Los Amados dan definiciones imposibles de llevar a cabo. Cuando se pregunta "¿Qué es el amor?", la respuesta es "El motor de la vida". Después insiste: "Es la gasolina de la vida, es el néctar". Cada vez más extremo. También hay una definición de diccionario que a veces usamos, pero que no representa nada. También hablamos de los celos, pero, ¿eso es amor, desconfianza o posesión? ¿Y la infidelidad? ¿Hablamos de amor cuando mencionamos la infidelidad? No, pero se dice que sí.

> También hablamos de los celos, pero, ¿eso es amor, desconfianza o posesión? ¿Y la infidelidad? ¿Hablamos de amor cuando mencionamos la infidelidad?

Lo que comenzó en el '89 como un sketch y un chiste pasó por la vanguardia multimedia y finalmente se "profesionalizó", en palabras de Viola —*alma mater* que ideó y dirige el espectáculo—. Mientras continúa su proceso de aggiornamiento con flamencos, decoraciones frutales y dos CD grabados (*Rutilantes* es su último trabajo editado), la "gira interminable" de Los Amados continúa. Después de La Trastienda, espera el interior del país, Santiago de Chile y —¿por qué no?— una segunda visita a Europa.

Entonces, ¿es humor inocente? "Yo no lo llamaría así —postula Viola—. Puede que sea sencillo, pero no inocente. Parece obvio, pero tal vez no lo es." Y para el entrelineado, el actor/voz de Los Amados cuenta con una *troupe* de músicos/actores argentinos que continúan la estética de los '50 (llevada, nuevamente, al extremo) y el centroamericanismo discursivo. Con Tito Richand Junquera como contrapunto negativo y contrabajista, Pocholo Santamaría en percusión, "el poeta de las cuerdas" Cristino Alberó, Angel y su trompeta, Mini Raquelita en teclados (la nena que el Chino descubrió en un kibbutz de Nicaragua: "Su madre se enamoró de mí y me pidió que la llevara por el mundo con mi mensaje de amor"), los hermanos cubanos Black y Mambo Méndez y la *megastar* que balbucea Dina Dulri, la puesta se completa. Pero las preguntas y el chiste se multiplican. Dice Viola: "¿De dónde son? ¿Son latinos? ¿Por qué hablan así? Los de Puerto Rico no hablan como Tito. Yo soy del pueblo Dos Corazones, pero no hablan así en Uruguay. Los colombianos no hablan como Dina Dulri; y Raquelita, la nena de Nicaragua, habla en hebreo. Todo está fuera de tiempo y espacio. La fantasía empieza y termina con el show. Es una ilusión".

Los Amados. Los sábados, hasta el 15 de marzo, a las 21, en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 20.



8 DIAS MENOS

RESCATES Cuando se cumplían 15 años de la publicación de *La vuelta al mundo en 80 días*, la novela de Julio Verne, una chica audaz decidió desafiar a la ficción misma acortando el tiempo del mismo recorrido para después escribir la crónica. Su editor le dijo que estaba loca y que, al menos, debería ser un hombre para intentarlo. ¿Final de esta historia? Un libro que inscribió a Nellie Bly en la historia.



POR FERNANDA GARCIA LAO

Pionera del periodismo de investigación, aventurera e irreverente, Nellie Bly fue una reportera arriesgada que se animó a infiltrarse en una institución psiquiátrica, recorrer el mundo contrarreloj o cubrir la Primera Guerra Mundial, cuando el mundo de la comunicación dependía exclusivamente del telégrafo.

Tirada en la cama un domingo, Nellie se preguntaba qué nuevo reto presentar al editor del *New York World* al día siguiente. Un cansancio interminable le dictaba al oído algo muy concreto: necesitaba vacaciones.

Ese agotamiento fue el disparador de *Alrededor del mundo en 72 días*, la crónica que haría a Nellie Bly célebre internacionalmente. Era el año 1888. Ese lunes, su editor escuchó atónito la propuesta. Dar la vuelta al mundo en menos de ochenta días y quebrar el record de Phileas Fogg, el personaje de ficción creado por Julio Verne, paradigma del viajero del XIX: británico, excéntrico, millonario y, por sobre todas las cosas, hombre. Ella, una joven periodista de carne y hueso, retaba a duelo al universo masculino y sobre todo, a la ficción.

Su editor fue contundente: "Es imposible. Necesitarías un protector y aunque pudieras viajar sola, tendrías que cargar mucho equipaje. Sólo un hombre puede hacerlo". Ella dobló la apuesta: "Muy bien. El mismo día que salga tu hombre, lo haré yo para otro periódico y le ganaré".

Finalmente, consiguió el aval de Pulitzer y el 14 de noviembre de 1889 comenzó su viaje de 21.740 millas desde Nueva York, en el "Augusta Victoria", rumbo a Londres. Se había hecho confeccionar un vestido sencillo de paño azul y un abrigo de cuadros. Sólo llevaba un bolsito de mano. Y un anotador.

LA HUERFANA SOLITARIA

La vuelta al mundo no era el primer desafío que debía sortear Nellie Bly, seudónimo detrás del cual se ocultaba Elizabeth Cochran (Pink, para los amigos). Aparecida en este mundo en un pueblito de Pennsylvania, el 5 de mayo de 1864, era hija de un magistrado y vivió cómodamente hasta los seis años, cuando murió su padre sin haber hecho testamento. Descubrió entonces las limitaciones que sobre la herencia tenían las mujeres del siglo XIX. Después de enterrar al progenitor y a su pasado en el mismo hoyo, sus bienes fueron subastados y se mudó con su familia a una humilde casita. El siguiente obstáculo en su vida fue el segundo esposo de su madre, un borrachín maltratador, del que consiguieron escapar mudándose a Pittsburg.

Nellie, que aún no es Nellie, escribe cuentos por la noche y busca trabajo en la mañana. Precisamente leyendo los clasificados, descubre una columna que la revela por sus observaciones misóginas. Pink firma como "Huérfana solitaria" una furiosa misiva al *Pittsburg Dispatch. El* editor, profundamente sorprendido, convoca mediante un aviso a la miestriosa autora. Al día siguiente, apareció una jovencita menuda en las oficinas de Madden. Al verla, le propone una columna donde sitúe con exactitud la nueva "esfera de las mujeres". Pink escribe un encendido artículo sobre los derechos femeninos y las injusticias que se cometían con las jóvenes solteras que no tenían talento, belleza o dinero, para "salvarse" con el matrimonio. Su estilo eficaz y vibrante consiguió desarmar al editor que le ofreció empleo. El título de su nota era algo desconcertante: La chica puzzle.

Como no estaba bien visto que una mujer firmara sus opiniones y su seudónimo de "huérfana solitaria" era demasiado poético, el editor le sugirió un cambio. Una canción muy popular de la época tenía un estribillo que hacía juego con el carácter de la nueva reportera: "Nellie Bly tiene un corazón, que hace al fuego crepitar". Así la bautizaron en la redacción. Había nacido un mito.

NELLIE SE DESPACHA

Después de escribir sobre el divorcio, inicia una serie de artículos sobre las lamentables condiciones de las trabajadoras en las fábricas de Pittsburg (aunque su salario en el periódico era prácticamente igual al de ellas, cinco dólares a la semana). Inicia su investigación con algunas entrevistas, pero termina solicitando empleo en una fábrica, involucrándose personalmente. Así inaugura un nuevo modo de hacer periodismo, asumiendo una identidad falsa para infiltrarse en el epicentro de la injusticia.

Sus notas provocaron la ira de los empresarios de la ciudad, que amenazaron con retirar la publicidad del *Dispatch*.

Viaja a México. Pero en lugar de sol y mojitos, encuentra un material apasionante. Escribe sobre los focos de corrupción, pobreza y manipulación mediática del gobierno del general Porfirio Díaz, quien había decretado la ley Mordaza, según la cual "cualquier periodista puede ser aprehendido, llevado a prisión y sometido a juicios por denuncias de cualquier otro ciudadano". Sus notas llegaron a oídos del general y Nellie debió abandonar el país bajo amenaza de muerte.

NEW YORK, NEW YORK

Bly no volvió a Pittsburg, la tentó otro desafío: Nueva York proponía un nuevo estilo de informar, de la mano de Joseph Pulitzer. Titulares impactantes, relatos en primera persona y detalles escabrosos. Periodistas entrenados para conseguir información o provocarla, en caso contrario.

Una canción muy popular de la época tenía un estribillo que hacía juego con el carácter de la nueva reportera: "Nellie Bly tiene un corazón, que hace al fuego crepitar". Así la bautizaron en la redacción. Había nacido un mito.

Nellie estuvo cuatro meses sin empleo. Ya sin fondos, consiguió engañar a los porteros del edificio del New York World y se coló en la —hasta ese momento— infranqueable oficina del editor. En pocos minutos, consiguió empleo y fue contratada como redactora. Por 25 dólares a la semana.

Su primera investigación fue una locura. Pulitzer le sugiere un artículo sobre el Blackwell's Island Lunatic Asylum, un establecimiento psiquiátrico para mujeres. Nellie ideó una estrategia simple: buscar una habitación en una residencia para señoritas cercana al asilo y fingir un estado de confusión y amnesia tal, que mereciera su internación. Efectivamente, fue detenida por la policía, catalogada como demente y albergada en la institución para lunáticas. Permaneció diez días conviviendo con la alienación, el maltrato y la inanición con que sometían a las internas. Cuando logró evadirse, publicó sus experiencias y gracias al escándalo, el Estado realizó una revisión del sistema psiquiátrico invirtiendo un millón de dólares más por año.



LA VUELTA AL MUNDO

Un año más tarde de su ingreso en el diario neoyorquino, Nellie se preguntaba tirada en la cama: ¿Cómo surgió la idea? ¿Qué mecanismos se pusieron en funcionamiento?

En su alocada carrera cruzando el mundo, Nellie viajó en barco, en tren y a caballo. Recorrió Inglaterra, Francia, Italia, Egipto, Japón, Arabia, Colombo, Ceilán, Penang, Singapur y Hong Kong.

Había informado puntualmente de sus movimientos, enviando cables al diario, construyendo una suerte de cuaderno de bitácora que el público seguía con fervor. Cuando no aparecía su crónica, los lectores enviaban cartas preocupados por su suerte. Se multiplicaron las ventas. Un millón de lectores participó apostando cuándo llegaría.

Nellie regresó setenta y dos días, seis horas y once minutos después de haberse ido. En Nueva York, la recibieron como a una heroína nacional.

Su imagen con el bolsito y el abrigo de cuadros dio otra vez la vuelta al mundo y hasta se convirtió en un juego de mesa, "Round the World with Nellie Bly", un tablero numerado donde los jugadores debían recorrer el mundo y sortear todo tipo de obstáculos.

La falta de reconocimiento de su diario, que no la compensó económicamente después de explotar su idea, hizo que Nellie se alejara del *World*. Que no del mundo.

LIVINGSTON, SUPONGO

El 5 de abril de 1895, se casa con un empresario cuarenta años mayor que ella, Robert Livingston Seaman. Teniendo a todos sus herederos en contra. Sin embargo, la unión fue feliz y se prolongó por diez años. En ese lapso, Bly no ejerció el periodismo. Se dedicó a ayudar y promover la adopción de los huérfanos que deambulaban por la ciudad.

Al morir su esposo, además de la empresa, hereda sus deudas y tiene que enfrentar las críticas de los accionistas que no aprobaban sus reformas para mejorar las condiciones de trabajo de los empleados. Las batallas internas terminaron con la compañía y Nellie emprende un viaje a Inglaterra para olvidar sus reveses financieros y descansar. Era el año 1914.

ULTIMO MOMENTO

La Primera Guerra Mundial la encuentra de aquel lado del Atlántico. Bly se convierte en testigo privilegiado y comienza a enviar sus notas como corresponsal de guerra desde el frente del Este. Finalizada la contienda, regresa a EE.UU. y colabora en el *New York Evening Journal*, periódico del magnate William Hearst, dueño del imperio de medios de comunicación que inspiraría el *Ciudadano Kane* de Orson Welles.

Pero la fama de Nellie ha languidecido. Ya nadie la recuerda. El avión ha convertido su antiguo record en una antigüedad al vapor. Su salud y su situación económica son igual de precarias. Vive sola en un cuarto del Hotel McAlpin. El 27 de enero de 1922, muere de neumonía. Tenía 57 años.

En Brooklyn, un desolado parque de diversiones lleva su nombre.

En Internet se puede leer en inglés un extracto de su libro *Around the World in 72 days* en:*http://digital.library.upenn.edu/women/bly/world/world.html*

8 DIAS MENOS

RESCATES Cuando se cumplían 15 años de la publicación de *La vuelta al mundo en 80 días*, la novela de Julio Verne, una chica audaz decidió desafiar a la ficción misma acortando el tiempo del mismo recorrido para después escribir la crónica. Su editor le dijo que estaba loca y que, al menos, debería ser un hombre para intentarlo. ¿Final de esta historia? Un libro que inscribió a Nellie Bly en la historia.



POR FERNANDA GARCIA LAO

Pionera del periodismo de investigación, aventurera e irreverente, Nellie Bly fue una reportera arriesgada que se animó a infiltrarse en una institución psiquiátrica, recorrer el mundo contrarreloj o cubrir la Primera Guerra Mundial, cuando el mundo de la comunicación dependía exclusivamente del telégrafo.

Tirada en la cama un domingo, Nellie se preguntaba qué nuevo reto presentar al editor del *New York World* al día siguiente. Un cansancio interminable le dictaba al oído algo muy concreto: necesitaba vacaciones.

Ese agotamiento fue el disparador de *Alrededor del mundo en 72 días*, la crónica que haría a Nellie Bly célebre internacionalmente. Era el año 1888. Ese lunes, su editor escuchó atónito la propuesta. Dar la vuelta al mundo en menos de ochenta días y quebrar el record de Phileas Fogg, el personaje de ficción creado por Julio Verne, paradigma del viajero del XIX: británico, excéntrico, millonario y, por sobre todas las cosas, hombre. Ella, una joven periodista de carne y hueso, retaba a duelo al universo masculino y sobre todo, a la ficción.

Su editor fue contundente: "Es imposible. Necesitarías un protector y aunque pudieras viajar sola, tendrías que cargar mucho equipaje. Sólo un hombre puede hacerlo". Ella dobló la apuesta: "Muy bien. El mismo día que salga tu hombre, lo haré yo para otro periódico y le ganaré".

Finalmente, consiguió el aval de Pulitzer y el 14 de noviembre de 1889 comenzó su viaje de 21.740 millas desde Nueva York, en el "Augusta Victoria", rumbo a Londres. Se había hecho confeccionar un vestido sencillo de paño azul y un abrigo de cuadros. Sólo llevaba un bolsito de mano. Y un anotador.

LA HUERFANA SOLITARIA

La vuelta al mundo no era el primer desafío que debía sortear Nellie Bly, seudónimo detrás del cual se ocultaba Elizabeth Cochran (Pink, para los amigos). Aparecida en este mundo en un pueblito de Pennsylvania, el 5 de mayo de 1864, era hija de un magistrado y vivió cómodamente hasta los seis años, cuando murió su padre sin haber hecho testamento. Descubrió entonces las limitaciones que sobre la herencia tenían las mujeres del siglo XIX. Después de enterrar al progenitor y a su pasado en el mismo hoyo, sus bienes fueron subastados y se mudó con su familia a una humilde casita. El siguiente obstáculo en su vida fue el segundo esposo de su madre, un borrachín maltratador, del que consiguieron escapar mudándose a Pittsburg.

Nellie, que aún no es Nellie, escribe cuentos por la noche y busca trabajo en la mañana. Precisamente leyendo los clasificados, descubre una columna que la revela por sus observaciones misóginas. Pink firma como "Huérfana solitaria" una furiosa misiva al *Pittsburg Dispatch. El* editor, profundamente sorprendido, convoca mediante un aviso a la miestriosa autora. Al día siguiente, apareció una jovencita menuda en las oficinas de Madden. Al verla, le propone una columna donde sitúe con exactitud la nueva "esfera de las mujeres". Pink escribe un encendido artículo sobre los derechos femeninos y las injusticias que se cometían con las jóvenes solteras que no tenían talento, belleza o dinero, para "salvarse" con el matrimonio. Su estilo eficaz y vibrante consiguió desarmar al editor que le ofreció empleo. El título de su nota era algo desconcertante: La chica puzzle.

Como no estaba bien visto que una mujer firmara sus opiniones y su seudónimo de "huérfana solitaria" era demasiado poético, el editor le sugirió un cambio. Una canción muy popular de la época tenía un estribillo que hacía juego con el carácter de la nueva reportera: "Nellie Bly tiene un corazón, que hace al fuego crepitar". Así la bautizaron en la redacción. Había nacido un mito.

NELLIE SE DESPACHA

Después de escribir sobre el divorcio, inicia una serie de artículos sobre las lamentables condiciones de las trabajadoras en las fábricas de Pittsburg (aunque su salario en el periódico era prácticamente igual al de ellas, cinco dólares a la semana). Inicia su investigación con algunas entrevistas, pero termina solicitando empleo en una fábrica, involucrándose personalmente. Así inaugura un nuevo modo de hacer periodismo, asumiendo una identidad falsa para infiltrarse en el epicentro de la injusticia.

Sus notas provocaron la ira de los empresarios de la ciudad, que amenazaron con retirar la publicidad del *Dispatch*.

Viaja a México. Pero en lugar de sol y mojitos, encuentra un material apasionante. Escribe sobre los focos de corrupción, pobreza y manipulación mediática del gobierno del general Porfirio Díaz, quien había decretado la ley Mordaza, según la cual "cualquier periodista puede ser aprehendido, llevado a prisión y sometido a juicios por denuncias de cualquier otro ciudadano". Sus notas llegaron a oídos del general y Nellie debió abandonar el país bajo amenaza de muerte.

NEW YORK, NEW YORK

Bly no volvió a Pittsburg, la tentó otro desafío: Nueva York proponía un nuevo estilo de informar, de la mano de Joseph Pulitzer. Titulares impactantes, relatos en primera persona y detalles escabrosos. Periodistas entrenados para conseguir información o provocarla, en caso contrario.

Nellie estuvo cuatro meses sin empleo. Ya sin fondos, consiguió engañar a los porteros del edificio del New York World y se coló en la —hasta ese momento— infranqueable oficina del editor. En pocos minutos, consiguió empleo y fue contratada como redactora. Por 25 dólares a la semana.

Su primera investigación fue una locura. Pulitzer le sugiere un artículo sobre el Blackwell's Island Lunatic Asylum, un establecimiento psiquiátrico para mujeres. Nellie ideó una estrategia simple: buscar una habitación en una residencia para señoritas cercana al asilo y fingir un estado de confusión y amnesia tal, que mereciera su internación. Efectivamente, fue detenida por la policía, catalogada como demente y albergada en la institución para lunáticas. Permaneció diez días conviviendo con la alienación, el maltrato y la inanición con que sometían a las internas. Cuando logró evadirse, publicó sus experiencias y gracias al escándalo, el Estado realizó una revisión del sistema psiquiátrico invirtiendo un millón de dólares más por año.

Una canción muy popular de la época tenía un estribillo que hacía juego con el carácter de la nueva reportera: "Nellie Bly tiene un corazón, que hace al fuego crepitar". Así la bautizaron en la redacción. Había nacido un mito.



LA VUELTA AL MUNDO

Un año más tarde de su ingreso en el diario neoyorquino, Nellie se preguntaba tirada en la cama: ¿Cómo surgió la idea? ¿Qué mecanismos se pusieron en funcionamiento?

En su alocada carrera cruzando el mundo, Nellie viajó en barco, en tren y a caballo. Recorrió Inglaterra, Francia, Italia, Egipto, Japón, Arabia, Colombo, Ceilán, Penang, Singapur y Hong Kong.

Había informado puntualmente de sus movimientos, enviando cables al diario, construyendo una suerte de cuaderno de bitácora que el público seguía con fervor. Cuando no aparecía su crónica, los lectores enviaban cartas preocupados por su suerte. Se multiplicaron las ventas. Un millón de lectores participó apostando cuándo llegaría.

Nellie regresó setenta y dos días, seis horas y once minutos después de haberse ido. En Nueva York, la recibieron como a una heroína nacional.

Su imagen con el bolsito y el abrigo de cuadros dio otra vez la vuelta al mundo y hasta se convirtió en un juego de mesa, "Round the World with Nellie Bly", un tablero numerado donde los jugadores debían recorrer el mundo y sortear todo tipo de obstáculos.

La falta de reconocimiento de su diario, que no la compensó económicamente después de explotar su idea, hizo que Nellie se alejara del *World*. Que no del mundo.

LIVINGSTON, SUPONGO

El 5 de abril de 1895, se casa con un empresario cuarenta años mayor que ella, Robert Livingston Seaman. Teniendo a todos sus herederos en contra. Sin embargo, la unión fue feliz y se prolongó por diez años. En ese lapso, Bly no ejerció el periodismo. Se dedicó a ayudar y promover la adopción de los huérfanos que deambulaban por la ciudad.

Al morir su esposo, además de la empresa, hereda sus deudas y tiene que enfrentar las críticas de los accionistas que no aprobaban sus reformas para mejorar las condiciones de trabajo de los empleados. Las batallas internas terminaron con la compañía y Nellie emprende un viaje a Inglaterra para olvidar sus reveses financieros y descansar. Era el año 1914.

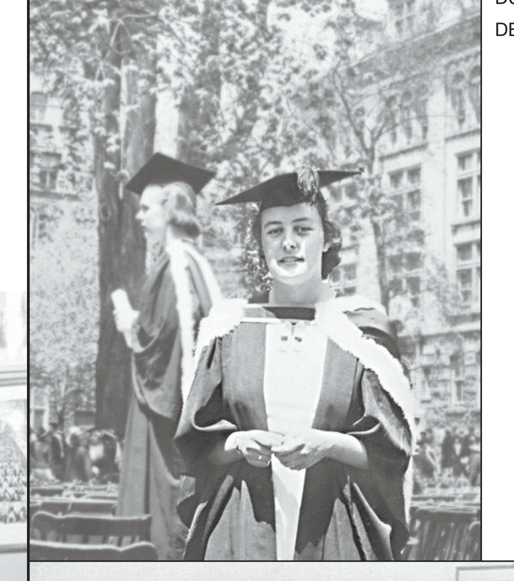
ULTIMO MOMENTO

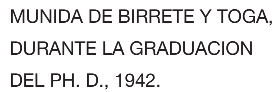
La Primera Guerra Mundial la encuentra de aquel lado del Atlántico. Bly se convierte en testigo privilegiado y comienza a enviar sus notas como corresponsal de guerra desde el frente del Este. Finalizada la contienda, regresa a EE.UU. y colabora en el *New York Evening Journal*, periódico del magnate William Hearst, dueño del imperio de medios de comunicación que inspiraría el *Ciudadano Kane* de Orson Welles.

Pero la fama de Nellie ha languidecido. Ya nadie la recuerda. El avión ha convertido su antiguo record en una antigüedad al vapor. Su salud y su situación económica son igual de precarias. Vive sola en un cuarto del Hotel McAlpin. El 27 de enero de 1922, muere de neumonía. Tenía 57 años.

En Brooklyn, un desolado parque de diversiones lleva su nombre.

En Internet se puede leer en inglés un extracto de su libro *Around the World in 72 days* en:*http://digital.library.upenn.edu/women/bly/world/world.html*





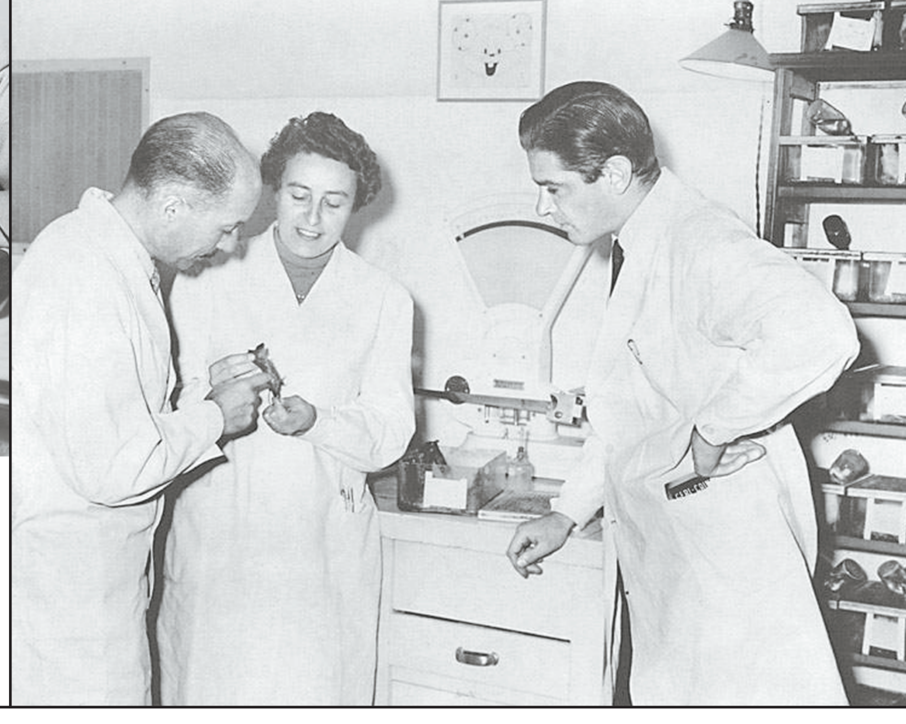
MUNIDA DE BIRRETE Y TOGA,
DURANTE LA GRADUACION
DEL PH. D., 1942.



CON SUS HIJAS DIANA Y TITANIA.



A CARGO DE LA DIRECCION
DEL INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HEMATOLOGICAS,1982.



CON SOL L. RABASA
Y EZEQUIEL HOLMBERG,
SOSTENIENDO UN RATON.

VIVIR Y SEGUIR CONTANDO

ENTREVISTA Nació en 1920 en la banlieue parisiense; para seguir su vocación dejó su hogar a los 15 años (cuando le dijeron que si quería estudiar debía trabajar); por interés científico y por amor terminó radicándose en Argentina, donde fue la primera mujer en ingresar a la Academia Nacional de Medicina. Christiane Dosne Pasqualini, a todo eso, suma una vuelta de tuerca para que quede claro: su autobiografía *Quise lo que hice* (ed. Leviatán), la historia de una vida que da rienda suelta a la charla.

POR MOIRA SOTO

Previsora, inquisitiva, una pizca desconfiada, la doctora Christiane Dosne Pasqualini, ya desde el teléfono, antes de concertar la entrevista, quiere asegurarse de que la cronista leyó su libro *Quise lo que hice* –recientemente editado por Leviatán–, saber qué parte le interesó más. Al finalizar el reportaje en un despacho de la Academia Nacional de Medicina, después de ofrecer un ejemplar de *Investigación en cáncer y citogenética* (que escribió con Susana Acevedo para la colección Ciencia Joven de Eudeba), Dosne se niega redondamente a dejarse fotografiar y hace entrega de un CD con imágenes y de cuatro carillas impresas que escribió por su cuenta como ayudamemoria, incluso sugiriendo algunas preguntas. En realidad, una síntesis de la autobiografía que esta señora lúcida y activa, nacida en 1920 en un suburbio de París, primera mujer en ingresar en la mencionada Academia, escribió entre 2003 y 2005, en parte durante la grave enfermedad que llevó a la muerte a su marido, el destacado endocrinólogo Rodolfo Pasqualini.

Según narra en *Quise lo que hice* –y en la síntesis que preparó para evitar imprecisiones–, Christiane Dosne ganó a los 15 una beca para entrar en la Universidad de McGill, en Canadá, donde se formó con Hans Selye –descubridor y estudioso del stress– y obtuvo el doctorado en Medicina Experimental. A los 22 eligió venir a la Argentina, donde permaneció un año en el Instituto de Fisiología, trabajando con Bernardo Houssay. Luego prosiguió su formación en Chile y más tarde en la Universidad de Yale, siempre moviéndose gracias a distintas becas. El amor por nuestro país en general, y por el doctor Pasqualini en particular, hicieron que C.D. se quedara acá, donde tuvo dos hijas y tres hijos, a la par que avanzaba en su brillante carrera. En 1957 aceptó con entusiasmo la propuesta de Alfredo Pavlovsky de fundar la sección Leucemia Experimental en el Instituto de Investigaciones Hematológicas de la Academia, donde desde hace poco más de 50 años hace investigaciones en cáncer. La doctora Dosne se incorporó a la carrera de investigador en los principios del Conicet, siempre interesada en la formación de recursos humanos en investigación biomédica.

Además de narrar la historia de su vida, *Quise lo que hice* pone al alcance de todo el mundo informaciones que hasta no hace mucho la soberbia científica no solía divulgar. Su actitud a este respecto es muy democrática.

–Me alegro de que lo vea así, porque trasladé al libro de la manera más clara todo lo que pensé que podía interesar al lector medio. En cuanto a lo personal, me pidieron en la editorial que me restringiera a las personas que tenían que ver directamente conmigo. Se sacaron, por ejemplo, anécdotas de la adolescencia de mis hijos aunque quedó el capítulo acerca del destino de cada uno. Ellos reaccionaron de forma muy distinta. Sin duda, los recuerdos de un mismo hecho son distintos para cada persona. Por otra parte, quiero decirle que al final del libro había una crítica a la Academia que quedó afuera.

Si quiere, la puede criticar ahora...

–Bueno, cuando entré en la Academia, yo tenía 61, se trataba de ser vitalicia en mi propia casa... Hace cinco décadas que estoy en el Instituto, dentro de la Academia. Y aunque tuve algunos problemas con los académicos, me nombraron. Eso fue fantástico porque creí que se levantaban todas las barreras, pero después me di cuenta de que lo de vitalicio es un truco: una está en presencia de gente que envejece, y en los demás ve la propia imagen, en la misma situación. Lo que me ha salvado es que yo pasaba de este primer piso donde estamos, al tercero que estaba lleno de becarios. Ahí estaba con gente de 20 años, eso me refrescaba y sigue siendo así. Después vuelvo acá y veo a la gente ya en una ruleta rusa que hace desaparecer a dos, tres por año... Ese capítulo estaba inspirado en un artículo que salió en París en 1999, que preguntaba para qué sirven los académicos. Lo traduje y lo adapté a nuestro medio, señalando: lo que caracteriza a una Academia es el envejecer, con la consiguiente lentitud, opuesta a la investigación que es rápida, dinámica, en constante movimiento, aventurera. Yo hago hincapié en la diferencia generacional: el becario es el que estudia la raíz del árbol, el director ve todo el árbol, y el académico supuestamente ve el bosque: lo bueno sería que hubiese fluidez e integración entre los tres. Tampoco está en el libro un capítulo sobre el Conicet donde contaba lo que sucedió cuando Raúl Matera me mandó a una reunión en Bogotá, porque Colombia tenía que elegir entre nuestro sistema y el de México, que fue el que prefirieron. Es que en aquel entonces, en 1988, nuestro sistema en el Conicet era un poco anquilosante. Ahora, con Eduardo Charreau han mejorado las cosas. Houssay había creado este Consejo sobre la base de un full time estricto en los hechos.

Ese sistema de dedicación suena impracticable para mujeres con hijos.

–Es cierto, pero yo no puedo negar que me fue muy bien. También comprobé que las mujeres que querían hacer las cosas con

Cuando yo entré en Medicina, éramos el 5 por ciento; al nacer mis hijas, ya había un 33 por ciento, y cuando se recibió mi nieto, en el '99, el 55 por ciento eran mujeres. Se alcanzó la igualdad en ese plano. De los 60 profesionales que se formaron alrededor de mi laboratorio, 30 fueron mujeres. Y fíjese lo que pasa en Canadá: los hombres estudiantes son minoría, entonces, en Medicina, hay un cupo del 30 por ciento para ellos.

pasión, llegaban. A mí nunca nadie se me atravesó en el camino.

Pero usted fue una privilegiada: se pudo ir de su casa a los 15, en los '30.

–No era algo habitual, es verdad. Además, probablemente, yo nací con un gen de aventura.

Y a la hora de pagar estudios universitarios, primero estaban los varones.

–Sí, pero como lo cuento en el libro, mis padres me alentaron. Sé que acá no fue fácil para las mujeres en esa época, ellas se iban a bioquímica.

Actualmente, habiendo tantas médicas descollantes ¿cuántas hay en la Academia? Cuando usted entró, era optimista sobre la incorporación femenina.

–Y pasaron 16 años hasta que entró la segunda, en 2007, Mercedes Weissenbacher. Es una tradición cultural muy fuerte.

Volvamos a la chica de 15 que ya tiene clarísima su vocación, con padre y madre a favor pero en un pueblito, yendo a un colegio de monjas...

–Monjas muy simpáticas pero que no apoyaban que una señorita estudiara ciencias. Me las tuve que rebuscar, hice un año libre, me presenté a una beca provincial. Como tenía altas notas me la dieron, lo cual me permitió ir a la universidad donde había que tener 16 para entrar, con un mentor. Tuve la suerte de tener uno extraordinario, como se demostró después. Estaba muy contenta.

¿Ninguna duda? ¿Ninguna inseguridad?

–Es que estaba haciendo lo que deseaba y no me pareció nada del otro mundo salir de mi casa e ir a un hogar con 60 chicas. Los primeros años estuve en el Royal Collage con ese grupo, la pasé muy bien. Estaba a dos horas de tren de mi casa y, al principio, mis padres me esperaban todos los fines de semana, pero después fui espaciando un poco las visitas porque esos días era muy divertidos en la universidad... Cuando obtuve el primer título, fue cuando mi padre me dijo: "Ahora le corresponde a tu hermano", un año menor que yo, pero mucho más lento. La universidad era paga, me tenía que arreglar sola pero no me hice mala sangre: cuando le dije a mi mentor cuál era mi situación, al día siguiente me ofreció el puesto de jefa de servicios prácticos, en Histología. Confiaron en mí, entonces tomé clases teóricas de Histología por la mañana y ayudaba por la tarde. Este profesor, Hans Selye, para mí era genial. Me vio tan entusiasmada con los experimentos que me aconsejó que no hiciera clínica, que fuera directamente al doctorado. Lo pensé una semana y le di la razón. Así fue que me dediqué a la investigación. La mía fue una vocación apasionada que buscó y encontró su camino para desarrollarse, con mucha suerte. Más adelante, cuando tuve que llenar un formulario de pedido de beca, pensé adónde me gustaría ir, ahí me salió el espíritu aventurero: ¡a Buenos Aires! Aunque la Federación Canadiense de Mujeres Universitarias me sugería que optara por Estados Unidos, más cerca y más fácil. Y vine en el '42, a los 22.

Dedicada a su trabajo, sin sufrir discriminación en su persona, usted tardó en advertir la problemática de la mujer en otros ámbitos.

–Cuando en 1988 recibí la invitación de la Academia del Tercer Mundo de Trieste, para mujeres científicas de estos países, mi primera reacción fue: un momentito, la ciencia es internacional. Luego entendí que era una idea de Abdus Salam, el físico de Pakistán que ganó el Nobel, quien pensaba que las mujeres siempre iban a defender la vida, a proteger a los niños. Fue muy interesante para mí. Comprobé que las de Latinoamérica, frente a las de la India, Pakistán, Africa, éramos unas privilegiadas.

¿Qué fue lo que tanto la atrajo de nuestro país?

–El espíritu latino, que era el de mi casa. Además, acá la gente es creativa, es original. Es verdad que a veces le falta disciplina, esa parte que tiene el anglosajón. Cuando tuve que decidir entre casarme o no, estaba en Yale, el mejor sitio para hacer investigación y me iba muy bien. Pero era un ambiente frío, entristecido por la guerra. Lo que me ofrecía Rodolfo era un país del cual ya me había enamorado.

En *Quise lo que hice* se trasluce que su adaptación a los 22, fue inmediata.

–Sí, en esa etapa me ayudó la decisión de no comprometerme con nadie, después de la frustración amorosa que cuento en el libro. La primera salida tuvo que ser con un chaperón, pero después nunca más. Hice lo que quise, me divertí mucho, trabajé mucho. Siempre tuve mucha energía. En la pensión aprendí muchas cosas del lunfardo que dieron lugar a anécdotas muy graciosas.

¿Nunca le causó impresión o repugnancia trabajar con cadáveres, con animales vivos, desde esa primera autopsia a los 18?

–No, ninguna impresión. Esa autopsia fue en el Hospital General de Ottawa y el patólogo quería sacarse de encima a las monjas que supervisaban para trabajar conmigo. Entonces se las arregló para espantarlas con un chorro de sangre que las alcanzó... Tampoco me molestó nunca el trabajo con animales, empecé con las ratas en lo de Selye: estos animales tienen el mismo organismo que nosotros, pero los procesos son mucho más rápidos y permiten estudiar el desarrollo de las enfermedades: es la base de las investigaciones para encontrar nuevos tratamientos. Para la Medicina es indispensable.

Fuera de la ciencia, el baile ha sido uno de los grandes placeres de su vida: en las cartas a su mamá, calificaba a sus amigos según sus méritos como bailarines.

–Sí, lástima que a mi marido no le gustaba bailar. Eramos muy distintos: él, una persona introvertida que se guardaba las cosas, yo al revés, y además siempre apurada. Creo que no le daba tiempo para que se expresara. Eso es lo que más siento: si tuviera que empezar de nuevo, es la única cosa que cambiaría.

Usted ha sido testigo a lo largo del siglo pasado de la evolución de las mujeres en la ciencia.

–Cuando yo entré en Medicina, éramos el 5 por ciento; al nacer mis hijas, ya había un 33 por ciento y cuando se recibió mi nieto en el '99, el 55 por ciento eran mujeres. Se alcanzó la igualdad en ese plano. De los 60 profesionales que se formaron alrededor de mi laboratorio, 30 fueron mujeres, ellas eran menos al principio, y más al final. Y fíjese lo que pasa en el Canadá: quieren retener a los hombres estudiantes, que son minoría, entonces, en la Facultad de Medicina, hay un cupo del 30 por ciento para ellos.

Una de las mujeres importantes en su vida, que le permitió no interrumpir su trabajo, es la "gallega" María, su empleada doméstica.

–A María la heredé de mi suegra, que murió poco después de mi casamiento. Y me costó al principio, cuando me decía: "Mi patrona, que en paz descanse, no haría esto o lo otro". Pero me acostumbré, era fiel y trabajadora, nunca pudo aprender a escribir aunque mis chicos trataron de enseñarle. Era gritona, hacía escándalos con los vecinos, pero con los chicos era maravillosa, se querían mutuamente mucho.

También habría que decir dos palabras de Paquita, la costurera.

–Un día una amiga me dijo: "Me voy a la clase de costura" y la acompañé. Fuimos a lo de Paquita, a mí ya me gustaba coser, pero me encantó esa reunión de siete mujeres donde se hablaba de chicos, de maridos, de temas cotidianos tan distintos a los del laboratorio. Llegué a hacer vestidos, tapados.

¿Se pueden conciliar ciencia y religión? ¿Sigue siendo creyente?

–Con la ciencia, no es posible. A la fe la tengo muy arrinconada, no va con las ciencias duras. No me gustan los dogmatismos ni algunas cosas que se hacen en nombre de la religión, pero entiendo que para muchas personas es un consuelo.

LA ALDEA BLOGAL POR PAULA CARRI

Heroínas on line

http://youtube.com/plataformaeditorial

En épocas de globalización, el mercado laboral tiende a unificarse. Pero, a la vez que expulsa a las mujeres las obliga a desplazarse en busca de una oportunidad. Algo que implica largas separaciones de los hijos e hijas. Sin embargo las nuevas tecnologías están tendiendo puentes donde antes solo había ausencias.Nora Rodríguez, una psicopedagoga argentina que vive en España, en su libro *Educar en el locutorio* –acaba de ser editado por Plataforma Editorial *(http://plataformaeditorial.com)*– plantea una opción: "Antes, la madre que emigraba era una madre ausente. Pero ahora, gracias a las nuevas tecnologías, a Internet, a los locutorios, es una presencia, una madre que puede estar todo el tiempo acompañando a su hijo, pese a la distancia", cuenta Rodríguez, que recogió testimonios de 130 madres, en quienes ella reconoce a las "verdaderas heroínas del siglo XXI": inmigrantes bolivianas, ecuatorianas, dominicanas, colombianas, guatemaltecas, filipinas, rumanas, camerunesas y magrebíes. El perfil migratorio tiene, desde hace unos años, a la mujer como protagonista. Si antes generalmente era el hombre quien se iba en busca de mejores oportunidades laborales, la mujer ha tomado la posta. Pero a la vez, ellas siguen desarrollando su rol materno y de educadoras de sus hijos. ¿Cómo pueden cumplir este enorme desafío? En parte, gracias a las nuevas tecnologías.

Al contrario, otra migrante, Paula Bek no tuvo que separarse de su hija. Llegó a París con la beba de cinco meses y su marido. Casi no sabía hablar francés, vivía en un pequeño departamento en una ciudad que no conocía y que, como es tendencia en otras grandes ciudades del mundo, no era demasiado amable para con las personas que optan por tener hijos. Antes de que el ánimo se le desbarrancara, pensó en un blog para contar ordenadamente la información que intercambiaba con otras y otros hispanoparlantes en plazas o lugares públicos. El blog París con chicos *(http://parisconchicos.fr)* es, principalmente, un blog de información y servicios.

A la satisfacción de un proyecto que resultó y sirve (en el sentido literal del término), debe sumarse la alegría de tener alrededor de 3000 visitas mensuales en el blog y una réplica del espacio en el blog Londres con chicos *(http://londresconchicos.co.uk)* donde otra madre emprendedora e hispanoparlante articula información, experiencias y personas que emigraron. Y con chicos.

Charme para dar y regalar

Aunque ahora se las llama *teenagers*, la palabra que mejor define a las jovencitas es mostacilla, según nos lo recuerda la revista *Rosalinda* Nº 235, de mayo de 1951. Y la mostacilla, con todo derecho, querría tener mucho *charme*, pero a veces equivoca el camino para lograr este atributo que suena mejor en francés, se pronuncia *sharm*, y quiere decir encanto. "Tantas chicas quieren ser irresistiblemente simpáticas, distinguidas, saber hablar con el novio o las personas importantes, gozar del aprecio general", reconoce Tina Lorena en la publicación citada. "¡Y tantas chicas se asombran de no tener más éxito a pesar de todos sus esfuerzos, de ser mal comprendidas precisamente por aquellas personas con quienes han hecho mayor gasto de *charme*!"

Bueno, hijas, la vida es dura pero no tanto, y la legítima aspiración de ser charmante de la mostacilla puede alcanzarse si se siguen las indicaciones de *Rosalinda*. Para empezar, "la conducta ha de ser total y permanente: nada de ser sólo encantadoras en ciertas ocasiones y con determinada gente; nuestras malas costumbres nos persiguen como duendes allá donde vamos, dejando traslucir expresiones de enojo, impaciencia, desprecio o duda". Para saber en qué se está fallando, la mostacilla debe hacerse las siguientes preguntas y responder con la mano en el corazón:

¿Me desahogo de fastidios personales y ventilo mi complejo de inferioridad, tratando con majestuoso menosprecio a quienes se ven obligados a servirme, por ejemplo, la criada o el mozo de la confitería?

¿En las fiestas entro y salgo sin preocuparme de saludar y decir unas palabras de agradecimiento a los dueños de casa o a los organizadores del ágape?

¿Me jacto de ser la mar de franca y para mantener esa reputación digo cosas hirientes a quien se me ocurra?

¿Meto las narices en la correspondencia ajena y escucho las comunicaciones telefónicas de otros?

¿Me inmiscuyo en la vida privada de los sirvientes para demostrar que soy sencilla y comprensiva?

¿Interrumpo diálogos ajenos al parecer apasionantes para satisfacer mi curiosidad?

Seguro que ya adivinaron: si podemos responder negativamente a todas estas preguntas, es que somos campeonas nacionales del *charme*. Pero "si las contestaciones son dudosas, será bueno que apliquemos un poco de cirugía estética a nuestra conducta". Es decir, cortemos por lo sano y aventemos lo antes posible todo aquello que empaña nuestro anhelado encanto.

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?

* Hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



María Laura Rojas

Si fuera vagina sería la de...
Juliette Binoche.

Si fuera pene sería el de...
Joaquín Sabina.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
material invisible, inoloro, incoloro e insípido.

Si mi cama hablara diría...
¡¡¡Fueraaaa!!!

Quisiera tener dos...
pequeñas, paradas y redondas nalgas.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de bañarme, me miro un buen rato desnuda en el espejo.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Barbaridades irreproducibles.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Alan Pauls.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Entre medio de los senos.

¿Cuántos son multitud?
Una multitud.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Los slips turquesa con elástico flojo y... los slips.

¿Cuál es su posición favorita?
Todas las que mi cuerpo aguante. No soy muy atlética.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que tengo con mi pareja.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
De todas las formas posibles.

¿Cuándo miente?
Nunca. Que se esfuercen.

El tamaño no le importa salvo que...
no sepa dónde está. Esas cosas pasan...

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Un consolador.

Tiene que durar más que...
más que un suspiro...

pero menos que...
pero menos que un turno...

María Laura Rojas es actriz. Su paso por el teatro se registra en las puestas de *La mirada de los monos, Seguros de vida (una rutina teatral), Federratas* y *Serengueti*, esa vez como asistente de dirección. En la actualidad protagoniza *La 45-No voy a llorar, de eso ya me cansé*, melodrama de Cecilia Propato sobre la problemática silenciada de la violencia contra la mujer. (Teatro Del Nudo, jueves a las 21, Corrientes 1551.)